

EN EL FINAL DE LA PREHISTORIA

Ocho estudios sobre protohistoria de Cantabria



ASOCIACIÓN CÁNTABRA PARA LA DEFENSA
DEL PATRIMONIO SUBTERRÁNEO

EN EL FINAL DE LA PREHISTORIA

Ocho estudios sobre protohistoria de Cantabria



ASOCIACIÓN CÁNTABRA PARA LA DEFENSA
DEL PATRIMONIO SUBTERRÁNEO

El Arte Esquemático-Abstracto de Matienzo y sus alrededores

Peter Smith



Se presentan los calcos de los conjuntos de pinturas esquemático- abstractas, correspondientes a once cuevas, localizadas todas en el polje de Matienzo, Cantabria, y sus alrededores.

This paper reproduces drawings of groups of schematic-abstract paintings, corresponding to eleven caves, all located in the Matienzo polje and the surrounding area.

El arte esquemático abstracto de Matienzo y sus alrededores

1. Introducción

El presente trabajo es fruto de la investigación llevada a cabo por el Colectivo para la Ampliación de los Estudios de Arqueología y Prehistoria desde comienzos de los años 80, en la que se van documentando todas las cavidades con Arte Esquemático-Abstracto de Cantabria y zonas limítrofes. Ya se ha publicado el estudio de varias cavidades, algunas de ellas situadas en la comarca del Asón, como la cueva de San Juan (MARCOS ET AL. 1994), la Cueva del Aspío (SERNA ET AL. 1994), y las cuevas del Arco (MUÑOZ ET AL. 1991). Ahora, por ser zona de especial interés para el autor, se presentan los calcos completos del arte esquemático-abstracto de once cavidades en Matienzo y los valles de Riaño, Llueva y Secadura. En concreto, se ha escogido la zona habitual de exploración de la Expedición Espeleológica Británica a Matienzo.

Los calcos se han realizado sobre la proyección de diapositivas realizadas por el C.A.E.A.P. entre los años 1981 y el presente. Después se ha vuelto a las cavidades con copias de los calcos para comprobarlas con las pinturas originales y hacer las necesarias correcciones. Durante este proceso, no era extraño encontrar nuevas pinturas que habían pasado desapercibidas anteriormente, y entonces se repetía el ciclo de fotografiar, calcar y comprobar. Por este motivo, por ejemplo, la Cueva de Cofresnedo tiene dos láminas complementarias con las pinturas 1, 6D, 10B etc. Debido a este largo proceso de confección, el estudio tiene carácter exhaustivo, aun reconociendo que existirán pinturas sin recoger, sobre todo en las cavidades más grandes.

La escala al lado de cada calco representa 3 cm. normalmente; los contados casos en que representa 5 cm., como la pintura 6B de la Cueva de Cobrantes, deben ser fácilmente reconocibles. La ubicación de cada pintura se ha marcado sobre las topografías de las cuevas que han sido realizadas por la Expedición Espeleológica Británica.

2. La Zona de Matienzo.

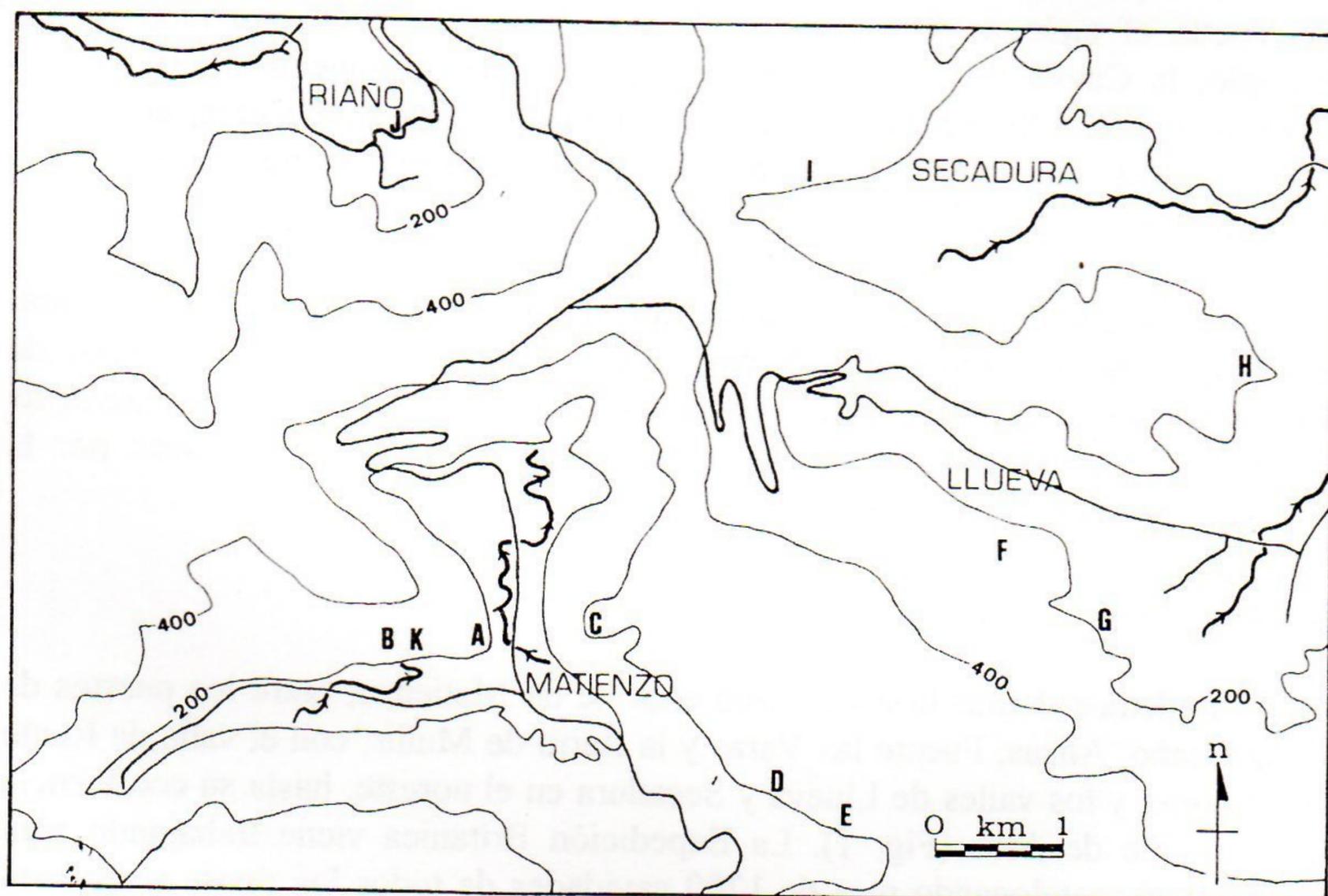
Podemos definir la zona como el polje de Matienzo, entre los puertos de Cruz Usaño, Alisas, Fuente las Varas y la sierra de Mullir; con el valle de Riaño en el norte, y los valles de Llueva y Secadura en el noreste, hasta su confluencia con el valle de Aras (Fig. 1). La Expedición Británica viene trabajando aquí desde 1970, catalogando más de 1200 cavidades de todos los tipos, a veces en

colaboración con otros grupos de espeleología de Cantabria, España y otros países. Se han encontrado pinturas esquemático-abstractas en once de esas cavidades.

C.A.E.A.P. localizó el arte esquemático abstracto en la Cueva de Cofresnedo en 1981 y, con el hallazgo de cerámicas y objetos metálicos, se dieron a conocer en una serie de publicaciones (PEÑIL et al. 1982, SMITH 1983, SMITH 1985). Aunque éstas incluían fotografías y calcos de varias pinturas de Cofresnedo y Cuatribú, el presente artículo es el primero que presenta todos los calcos. Además se han modificado las catalogaciones de las pinturas: con respecto a las primeras publicaciones, se han añadido varias figuras más, y excluido otras que parecen de dudosa autenticidad. De las otras cavidades, no se ha publicado ningún calco anteriormente.

El objetivo de este artículo es presentar los calcos; con sólo breves citas a su interpretación o al ajuar arqueológico. Esos temas o se han tratado con más profundidad en otros trabajos o se hallan aún en vías de estudio.

Fig.1. Mapa de la zona con la distribución de las cavidades. Las letras que señalan la ubicación de las cavidades se corresponden con las utilizadas en las láminas.



3. Catálogo de Cavidades

A. Cueva de Cofresnedo

Se localiza en el monte El Naso, cerca del barrio de Cubillas en el centro del polje de Matienzo. Es una cueva de grandes dimensiones, de una sola galería, unos 300 m. de largo, con varias salitas laterales. La primera exploración científica, por el S.E.S.S. en 1963, dio a conocer la presencia de abundantes cerámicas y restos humanos. Después del hallazgo del arte esquemático-abstracto, se revisó la cavidad, hallando nuevos restos cerámicos y humanos, además de varios objetos metálicos. Por la naturaleza de estos objetos, se consideró el yacimiento como perteneciente a la Edad del Hierro.

Las primeras pinturas se localizan sobre la pared derecha, después de haber penetrado en la zona oscura, y al tomar la galería una inclinación descendiente. La pintura n° 3, en un entrante en la pared, tiene forma semi-circular. Los n°s 6A, 6C y 6D, aunque bastante estropeados y perdidos, son composiciones interesantes de líneas paralelas o formando ángulos. 9B es una serie de puntos alineados, y 10A tiene la forma de una "Y" grande.

Avanzando por la galería, siguiendo la pared derecha, la pintura 13 es interesante por hallarse a unos 6 m. sobre el suelo de la cavidad, en un punto donde se puede trepar por la pared. Abajo, en la galería, el n° 15 es de fuerte líneas y puntos alineados diagonalmente; mientras 16A es un posible antropomorfo, ya que las líneas y puntos se convergen hacia un punto mayor, a modo de piernas, brazo y cabeza.

Llegando a una sala, se encuentran más pinturas interesantes en la pared de enfrente. N° 17 es otra fuerte línea diagonal, y 18A es una composición compleja con varias líneas paralelas. En una especie de cornisa alta, 20B tiene un número de puntos alineados y formando un ángulo, y la misma idea es repetida en 20C, a menor escala.

Se puede descender una rampa hasta otra sala, y hacia la derecha se continúa descendiendo hasta la parte más baja de la cavidad. En esta salita se encontraron muchos de los objetos más importantes del ajuar arqueológico, y las paredes de la salita están decoradas con muchas pinturas. Algunas son composiciones de puntos como 22A, B, C y D; y otras de líneas verticales, como 24A y 25 A y B. Una pared cubierta de concreción tiene muchos grupos de puntos pequeños - 26B a 28E. Además, una cornisa en la misma sala tiene otras pinturas, destacando 30A, un grupo de puntos en dos concreciones.

Hacia el final de la cueva, se encuentran unas pinturas interesantes al subir una rampa a mano izquierda. Dos estalagmitas están decoradas; 39B y C. Y se localizan otras figuras curiosas (38A y B) al escalar por la pared en el extremo de una entrante. En este lugar, de difícil acceso, también se hallaban restos de cerámica y un objeto metálico.

Se ven muy pocas figuras sobre la pared izquierda de la cueva. Las más interesantes son una sinuosa línea horizontal en el extremo de un bloque (43A) y una línea vertical (44B), en una zona de la cueva con mucha cerámica y restos humanos. Las pinturas 46A, B y C se hallan en un laminador, a partir de otra sala lateral a mano izquierda.

B. Cueva de Coburruyo

Se localiza hacia el oeste de la cueva de Cofresnedo, también en el monte El Naso, en su ladera sobre el valle de La Vega. La boca es un enorme abrigo, a 300 m. sobre el nivel del mar, que da acceso a dos galerías. Hacia la derecha se pueden alcanzar varias salas y dos simas de 45 y 33 m. de desnivel. Hacia la izquierda, la galería acaba tras un corto recorrido, en algunas salitas. En el abrigo se ve un estrato con huesos y algún sílex; del interior de la cueva no se conoce material arqueológico, aunque se observa una capa con carbones en un corte en el suelo calcáreo. Por el contrario, la cueva tiene cierto interés paleontológico; habiéndose identificado restos de oso.

La mayoría de las pinturas se localizan en las salitas a mano izquierda, pero muchas están algo deterioradas por la humedad. Las figuras más interesantes de la sala principal son: 4A con líneas largas y paralelas; 5, de líneas convergentes; y la 9, formada por unos puntos pequeños, decorando una estalactita que domina la parte alta de la sala. Además, en la pared izquierda de esta sala se hallan unos grabados, hechos con un objeto de punta roma en la concreción.

Más cerca a la boca de la cueva, se puede entrar en un laminador que tiene varias figuras; siendo nº 13 otra composición de líneas convergentes. Al aproximarse a la boca, la pared está decorada con más pinturas, como 16A y B, aunque en mal estado de conservación.

En la galería a mano derecha de la boca, se encuentran pocas pinturas. La figura 17 tiene una larga línea diagonal, y la 18 es una mancha grande, en el fondo de una sala lateral.

C. Cueva Chica

Se halla en el alto de La Colina, encima del barrio de Cubillas y prácticamente en frente de la cueva de Cofresnedo. El vestíbulo de la cueva frecuentemente es usado como abrigo por ganado, y un pasillo más bajo conduce a las galerías interiores, que tampoco son de dimensiones importantes.

Las pinturas fueron descubiertas en 1986, y sólo consisten en seis figuras, poco relevantes. No se han encontrado materiales arqueológicos en la cueva, y por lo tanto, realmente no podemos afirmar que las pinturas sean auténticas. Como también veremos en el caso de la cueva de Concebo, es posible que estas pinturas negras se hayan producido por cualquier causa en cualquier época; las incluimos aquí porque actualmente no existe ningún método riguroso para distinguir un tipo de pintura negra de otro, o al menos ha sido fuera de nuestras posibilidades aplicar técnicas como datación por C-14 AMS o análisis del carbón de la pintura. Al contrario, la recopilación de todas las pinturas y su conocimiento detallado puede ser la mejor forma de empezar a distinguir entre las auténticas y las que no lo son.

Sin embargo existen dos argumentos a favor de su inclusión en el ciclo esquemático abstracto: la localización de la cueva es típicamente en altura sobre el nivel del valle; y el hecho de que algunas de las pinturas se asemejan a las habituales en el repertorio esquemático-abstracto. Las más significativas son n° 2, una línea diagonal sobre una colgante de roca, y n° 3, una serie de puntuaciones en el techo de una sala.

D. Cueva de Concebo

La boca de esta cueva es bien visible en la ladera del monte Mullir, a 425 m. sobre el nivel del mar. Se encontraron las muestras pictóricas en 1990 y, con respecto a su autenticidad, son válidos los argumentos dados en la descripción de la cueva Chica. La cueva no tiene yacimiento conocido, y las pinturas son de poca entidad. La más interesante es n° 6, una serie de puntuaciones en forma semi-circular, que se halla escondida en la cara inferior de una saliente de calcita, cerca del final de la cueva. Las otras pinturas se hallan en las paredes y techo de dos laminadores a mano izquierda de la galería central. Los n°s 5A y B consisten en líneas alargadas.

E. Cueva de Cuatribú

Se localiza esta cavidad, escondida entre la vegetación, en la ladera sur del monte Mullir, a 415 m. sobre el nivel del mar. Su largo vestíbulo acaba en una

galería más baja, que da acceso del resto de la cueva, que es generalmente cómoda de transitar, sin alcanzar dimensiones muy grandes. Tiene un desarrollo total de unos 230 m.

Su contenido arqueológico es ambiguo. S.E.S.S. encontró una vasija medieval (BEGINES 1966), y observó la gran cantidad de carbones sobre el suelo. Después, Bohigas (1986) ha publicado otra vasija medieval, pero es posible que su etiquetado en el depósito de materiales del Museo Regional de Arqueología y Prehistoria fuese el resultado de algún traspapeleo, y que esa vasija en realidad no procedió de la cueva de Cuatribú, ya que no existe información sobre cómo y cuando fue descubierta. C.A.E.A.P. encontró una hacha de hierro, de aspecto antiguo, pero difícil de fechar, en un recoveco del vestíbulo, y también se han visto fragmentos muy pequeños de cerámica a mano, en el vestíbulo; muy alterado por su uso como establo.

Los primeros pinturas se encuentran sobre la pared izquierda al entrar en la zona oscura, pero el núcleo más importante está en una sala a 120 m. de la boca. Aquí, casi todas las estalactitas y estalagmitas se hallan pintadas, destacando algunos signos, como los números 17A - en una estalactita, o 15 - en la pared: entre muchos puntos se ve un grupo de líneas convergentes. También el 13A es una figura de muy buena ejecución sobre una estalactita. Al pasar un laminador se encuentran nuevas pinturas de interés, como el panel complejo (nº 10) o la pequeña "L" (nº 9).

Después de atravesar una galería más alta, se encuentra la figura 7B, de líneas convergentes; siendo éste un signo frecuente en el estilo esquemático-abstracto, similar no solamente al nº 15 de esta cueva pero también al nº 5 de la cueva de Coburruyo. Una cornisa alta está decorada con una serie de líneas verticales, marcando el borde de la cornisa. En la pared derecha, las figuras 5A - D van prácticamente unidas una a la otra, así formando un friso grande y complejo. En su parte central, correspondiente al nº 5C, una serie de líneas horizontales están en relación con una nube de puntos y líneas cortas.

Al cruzar una salita, con el suelo cubierto de carbones, se halla en la pared derecha a la figura 3, dos segmentos de círculos concéntricos, la línea exterior siendo más ancha y larga que la otra. Se hallan más pinturas sobre las dos paredes, casi hasta la final de la cueva, pero son generalmente de menor importancia. Algunas están deterioradas por la humedad de la pared.

F. La Covarona

Esta cueva es bien conocida en el valle de Llueva, su localización no es demasiado difícil, siguiendo el camino que sube por la ladera sur del valle. La boca es muy amplia, a 265 m. sobre el nivel del mar.

Los hallazgos arqueológicos corresponden al C.A.E.A.P., descubridores en 1983 del arte parietal, cerámica y un fragmento de cuchillo de hierro (MORLOTE ET AL. 1996).

Las pinturas no son de gran calidad; probablemente por estar situadas muchas de ellas en paredes cubiertas de concreción estalagmítica, tienen problemas de conservación a causa de la humedad y la inestabilidad del soporte.

Los primeros paneles se hallan en el fondo del vestíbulo, sobre la pared izquierda, y dentro de una salita que se halla detrás de esa pared. Son generalmente de puntos pequeños e inconexos. Se encuentran más pinturas sobre estalagmitas y columnas, ya en la pared derecha de la galería descendiente. Aquí se destacan unas composiciones de líneas verticales y diagonales: 10B y 11A.

Las últimas pinturas, las más nítidas y mejor conservadas, se encuentran en una galería lateral a mano derecha, al final de la galería principal. La figura 14 es una típica corta línea diagonal.

G. Cueva de Cobrantes

Esta cueva, localizada en Caburrao, es bien conocida por su importante yacimiento paleolítico y paneles de grabados paleolíticos. En la publicación que dio a conocer a este arte (GARCÍA GUINEA 1968) ya se hacía mención de la existencia de pinturas negras, consideradas como restos de arte paleolítico. De esta cueva también se han publicado restos de cerámica a mano, principalmente de grandes orzas con decoración plástica (BEGINES 1966).

Casi todas las figuras esquemático-abstractas están concentradas sobre la pared derecha, entre los dos paneles paleolíticos. Se caracterizan por composiciones grandes, cubriendo extensas zonas de la pared, y hechas con cortas líneas y puntos (p.e. figuras 6A, 6B, y 7E). Otra característica de esta cueva son las figuras pintadas en el fondo de pequeñas oquedades en la pared, como 3D y 4B. Otras pinturas decoran áreas de concreción. Los signos más interesantes son los números 3A - línea vertical; 8A - puntos alineados horizontalmente; y 11A - línea vertical y otros puntos.

Avanzando por la pared derecha, se encuentran algunas agrupaciones de pinturas, como la figura en diagonal, nº 13B. La pared izquierda casi no tiene arte. Solamente se ha recogido nº 15 - una serie de puntuaciones sobre una formación estalagmítica.

H. Cueva de Entrambascuevas

Se localiza la entrada de esta cueva oculta entre el matorral en el monte entre los valles de Aras y Secadura, a 210 m. sobre el nivel del mar. Por las actuaciones de los camineros de la Diputación en los años 50, se sabe que el yacimiento del vestíbulo dio un conchero con ostras y fragmentos de cerámica. Se halló el arte en 1984.

Las figuras se concentran sobre la pared izquierda, hacia la mitad de la cavidad. Entre los paneles, se destaca el número 4D; un gran signo formado por largas líneas verticales. También es interesante el nº 6, con una línea horizontal entre otras verticales. De la pared derecha solamente se conoce el número 7, una mancha mal conservada. Se encuentra en una zona de la cueva donde se forma un lago en tiempos lluviosos.

I. Cueva de Solviejo

La boca de esta cavidad, de unos 3,5 km de desarrollo, se abre en la parte superior de un prado, hacia el nor-este del pueblo de Secadura, y a 183 m. sobre el nivel del mar. Se recorre solamente unos 25 m. de galería hasta alcanzar el alto de una sima, la que da acceso al resto del sistema. En este primer corredor C.A.E.A.P. halló fragmentos de una orza con decoración plástica (MUÑOZ ET AL. 1993).

Las pinturas se localizan a mano derecha de la sima, incluso hace falta pasar por una cornisa suspendida a 20 m. sobre el suelo de la gran sala. De las 7 figuras, las más interesantes son nº 2, algo borrado pero una gran composición de líneas diagonales y convergentes, y nº 7, una serie de líneas cortas.

Al final de la cornisa, próximo a la figura 7, existe una especie de hoyo, donde todavía se observan las huellas del instrumento utilizado para cavar la arcilla.

J. Torca de los Canes

La entrada de esta torca es fácilmente localizable, en Riaño, debajo de una curva de la carretera. La primera sala termina en unos grandes bloques, que se pueden pasar, para continuar hasta una sima de 7 m. y el laminador final.

Las pinturas se hallan en los mencionados bloques y en la pared más próxima. Solamente se han recogido cuatro figuras, que da idea de las pocas garantías de su autenticidad. La figura 1 es formada por una serie de puntos en un bloque. La figura 2, en la pared cerca de este bloque, se halla bastante perdida de color. Las figuras 3 y 4 se encuentran en sendos bloques, ya en la galería interior; la última consiste en un punto mayor y unas líneas cortas.

Sin embargo, el interés arqueológico de la cavidad también reside en el hallazgo en superficie de cerámica prehistórica y medieval. La vasija prehistórica corresponde a una orza; su borde parece estar casi vertical, con uñadas en el labio, y la franja inferior de la panza tendría dedadas en la capa de arcilla exterior. De la medieval solamente se conserva parte del fondo y de la zona inferior, que está marcada con estrías irregulares (véanse las láminas).

Desde hace muchos años, y aún en la actualidad, se utiliza la boca de la torca como basurero, existiendo una enorme acumulación de residuos. Con éstas líneas deseo hacer un llamamiento a las autoridades para que pongan fin a ésta práctica; su ilegalidad aparte, la cueva merece ser conservada por su interés espeleológico - que lo tiene - además de arqueológico y hidrológico.

K: Cueva Roja

Esta estación es la última en ser descubierta, en julio de 1996⁷. De unos 100 mts. de desarrollo, y localizada en el monte El Naso, entre Cueva Coburruyo y Cueva de Cofresnedo, la cueva aparentemente permaneció desconocida e intacta hasta aquella fecha. Aquí ofrecemos los primeros datos sobre su contenido artístico, que se entenderá tienen carácter provisional hasta que se realice un estudio más amplio.

El conjunto de pinturas se encuentra en la sala final: de destacada belleza con estalactitas, una columna central y suelo formado por grandes gours. La figura principal es la n° 3, en el centro del conjunto y está compuesta por una línea quebrada horizontal con otras marcas mayores en su parte inferior. N° 4 se localiza en la cara inferior de una estalactita. La pared izquierda presenta una serie de pinturas pequeñas, pero n° 8 puede haberse producido por una sustancia quemada que haya goteado accidentalmente por la pared, junto a una estalagmita. Sobre una cornisa en frente, y muy cerca de la columna, se localiza figura 9, un típica composición de puntos alineados.

Con fecha 31 de julio, el Grupo de Espeleología notificó a la Consejería de Cultura y Deportes el descubrimiento de esta nueva estación de arte rupestre,

pidiendo que se tomasen las medidas necesarias para garantizar su conservación. Sorprendentemente esta notificación no recibió respuesta, lo que ha tenido unas consecuencias graves. Durante el verano otras personas localizaron la cueva y dejaron unos *grafitis*. Afortunadamente estos no afectaron a las pinturas, pero la negligencia de la Consejería puso la conservación de las mismas en peligro.

4. Conclusiones

En el arte rupestre paleolítico existen los grandes santuarios, como El Castillo o Altamira; cuevas importantes con bastantes figuras, como Hornos de la Peña o Covalanas; y cuevas con una o dos figuras, como El Otero y El Patatal. Algo parecido ocurre con el arte esquemático-abstracto. Hay dos cavidades con alrededor de mil pinturas cada una: Cudón y Hoyo de los Herreros, y otras cuevas de distintos grados de importancia. Las diez cuevas estudiadas aquí varían en este respecto. Dos de ellas; Cofresnedo y Cobrantes, son bastante importantes, con ajuares considerables acompañando a un buen número de pinturas. Otras son de una categoría más modesta: Cuatribú, Covarona, Coburruyo y Entrambascuevas, sobre todo en la cantidad de figuras y no tanto en la calidad de algunos de sus signos. Las restantes cavidades, Chica, Concebo, Solviejo y Canes, tienen pocas figuras interesantes y tal vez de dudosa autenticidad, aunque se ha visto que éstas cuevas pueden tener yacimiento prehistórico.

Algo que tienen en común todas las estaciones tratadas aquí es que, dentro de su zona o valle, son las cuevas de mayores dimensiones, de boca amplia, y de relativamente fácil acceso, a pesar de estar a bastante altura sobre el nivel del valle. Por estos motivos suelen ser bien conocidas hoy en día por los lugareños, aunque no siempre muy visitadas por ellos. Ejemplos muy claros son Coburruyo, Concebo y Covarona.

La excepción es la Cueva Roja; aunque su posición es alta con respecto al valle, su boca es pequeña y la cueva es casi totalmente desconocida. Su hallazgo ha abierto nuevas perspectivas en la investigación del arte esquemático-abstracto: la posibilidad de encontrar nuevas cuevas intactas, que puedan proporcionar datos ya perdidos en las cuevas mayores, muy visitadas.

Otra consideración para tener en cuenta es que existen otras muchas cuevas en la zona que son grandes, muy conocidas y/o tienen yacimiento prehistórico y sin embargo no tienen pinturas. Ejemplos son las cuevas de Coquisera, Barandas y Rascavieja.

Como ya se dijo al principio, no se ha hecho aquí una interpretación a fondo de las pinturas: los avances en ese sentido se ofrecerán en otras

comunicaciones. Y también se deja para el futuro la datación directa de las pinturas por C-14 AMS, la cual hará posible relacionar correctamente a las pinturas con los distintos elementos de sus yacimientos.

Lo que sí espero es que la presentación de todas las cuevas de una sola zona haya dado una visión nueva y más ajustada a la realidad del arte esquemático-abstracto en Cantabria.

Bibliografía

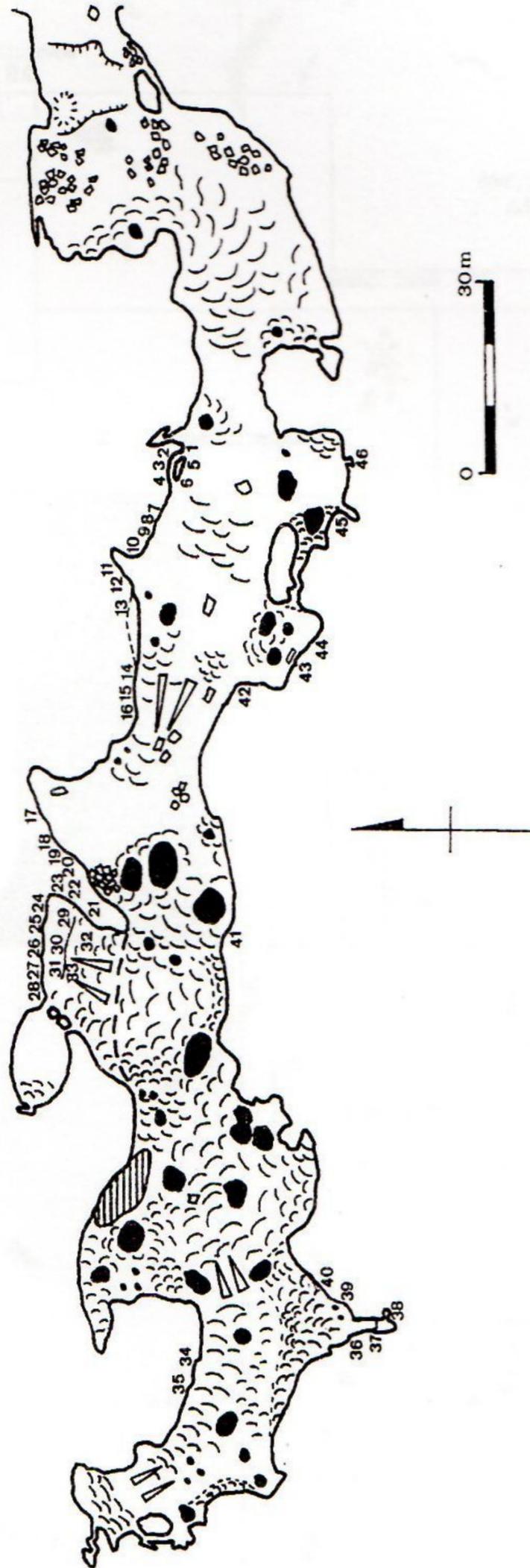
- BEGINES, A. (1966): "La Arqueología" en "La Depresión Cerrada de Matienzo". *Cuadernos de Espeleología* 2 pp 99-102, Santander.
- BOHIGAS, R. (1986): "Yacimientos Arqueológicos Medievales del Sector Central de la Montaña Cantábrica" *Monografías n°1*, A.C.D.P.S. , Santander.
- GARCIA GUINEA, M.A. (1968): "Los grabados de la cueva de la Peña del Cuco en Castro Urdiales y de la cueva de Cobrantes (Valle de Aras" Publica. Patronato Cuevas Prehis. Prov. Santander.
- MARCOS, J., BOHIGAS, R., SERNA, A., MUÑOZ, E. y SMITH, P. (1994): "San Juan de Socueva (Arredondo)". Federación Cántabra de Espeleología, *Monografías n° 4*.
- MORLOTE, J.M., MUÑOZ, E., SERNA, A. y VALLE, M^a A. (1996): "Las cuevas sepulcrales de la Edad del Hierro en Cantabria" *La Arqueología de los Cántabros*, pp. 195-279, Fundación Marcelino Botín, Santander.
- MUÑOZ, E., SAN MIGUEL, C., GOMEZ, J., MALPELO, B., SERNA, A. y SMITH, P. (1991): "Los yacimientos arqueológicos del Valle de Carranza" *Arquenas 1*, pp. 81-141. CAEAP/GEIS CR, Santander.
- MUÑOZ, E., SERNA, A. y GOMEZ, J. (1993): "Los materiales arqueológicos relacionables con las zonas de decoración en las cavidades con conjuntos parietales Esquemático-abstractas en Cantabria" *Actas de VI Congreso Español de Espeleología La Coruña 1992*, pp. 309-322.
- PEÑIL, J., MUÑOZ, E. y SMITH, P. (1982): "La Cueva de Cofresnedo" *Memorias de A.C.D.P.S.* 1980-81, pp. 47-51, Santander.

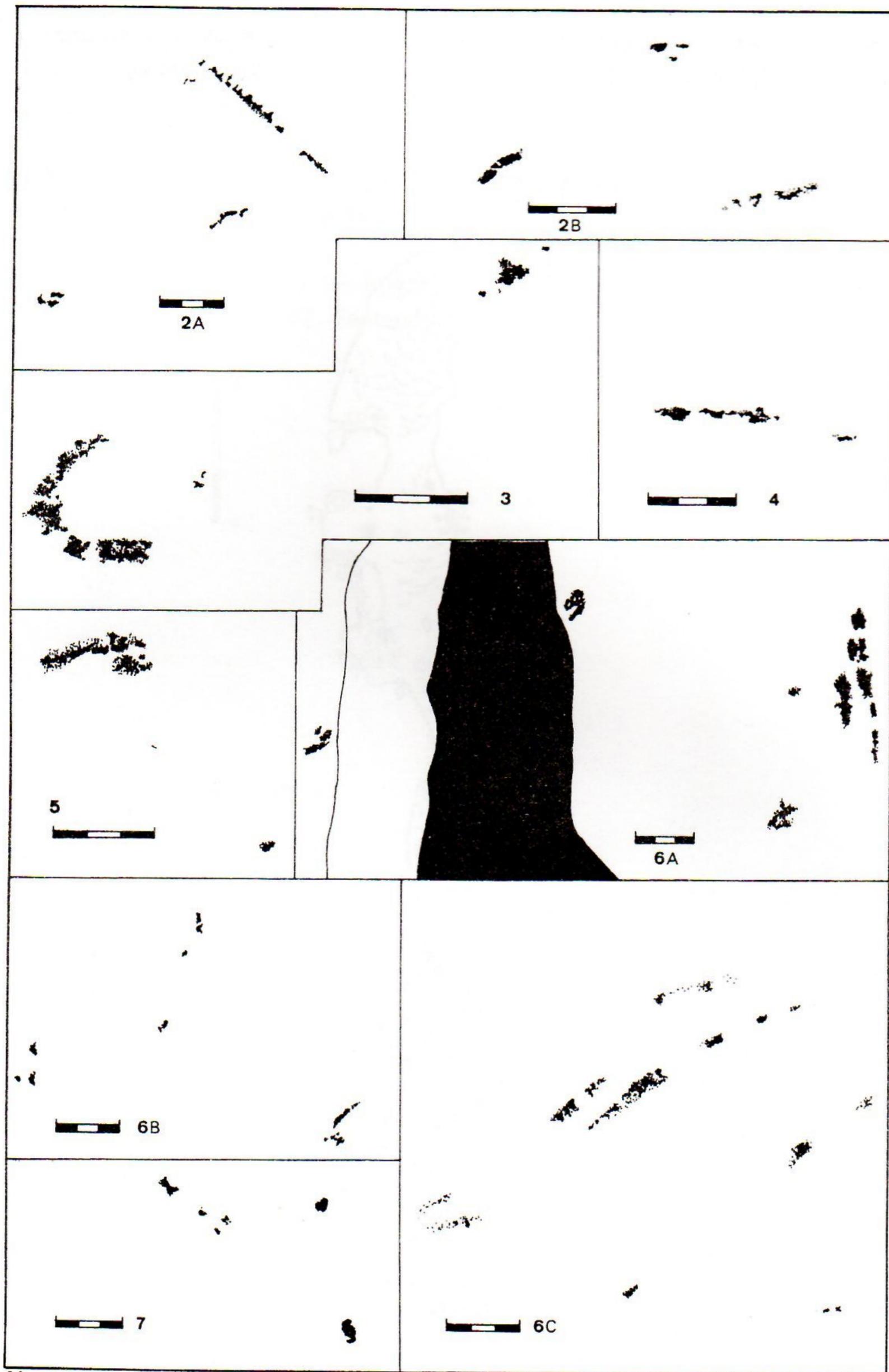
SERNA, A., MALPELO, B., MUÑOZ, E., BOHIGAS, R., SMITH, P. y GARCIA, M. (1994): "La Cueva del Aspío (Ruesga, Cantabria): Avance al Estudio del Yacimiento" Museo y Centro de Investigaciones de Altamira. *Monografías nº 17*, pp. 369-396.

SMITH, P. (1983): "The Iron Age in Matienzo, Northern Spain" *Transactions B.C.R.A.* Vol. 10 nº3, pp 145-163, Inglaterra.

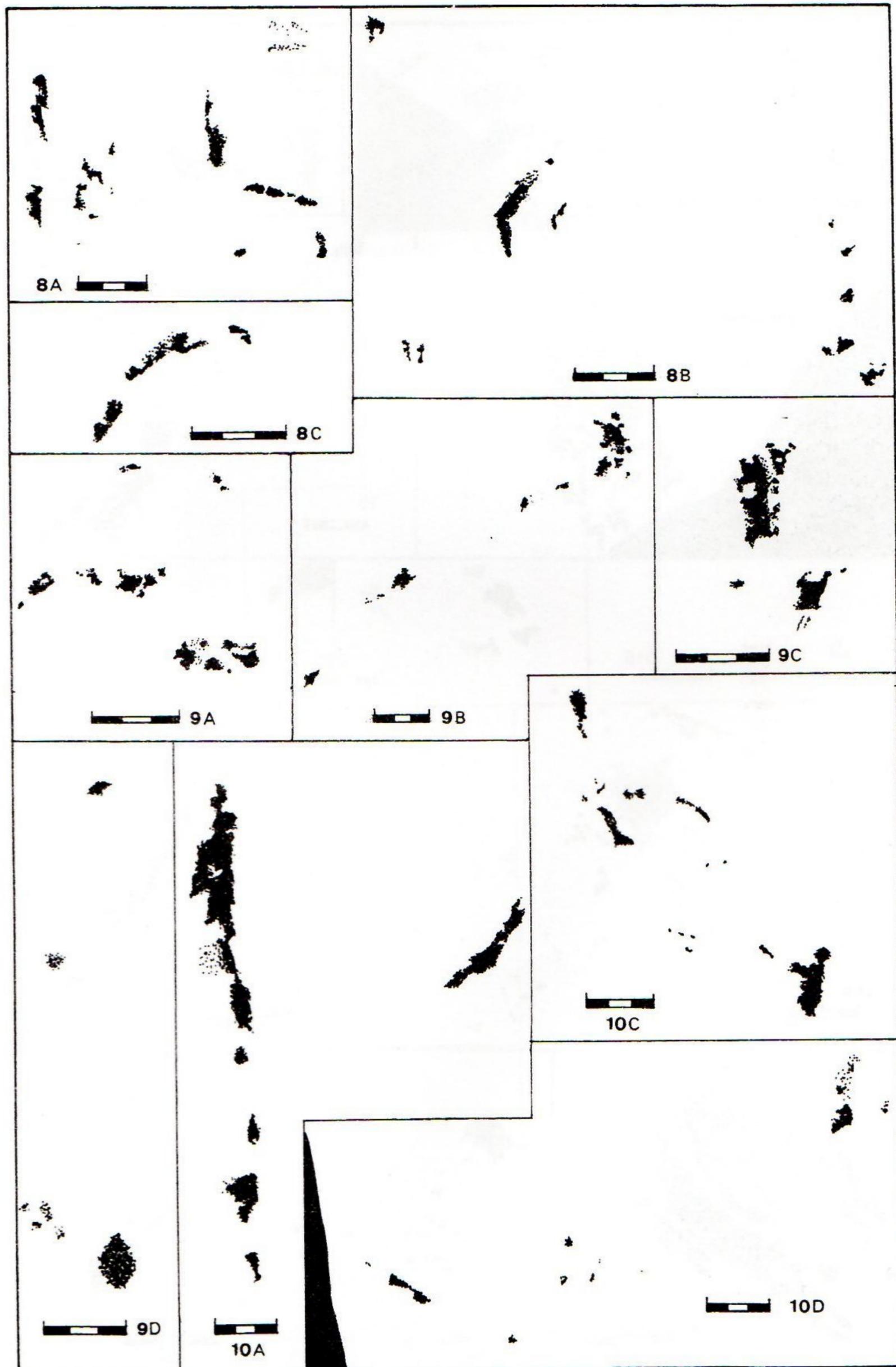
SMITH, P. (1985): "Restos de la Edad del Hierro en Matienzo (Santander)" *Altamira 45*, pp. 45-62, Santander.

A: Planta de la Cueva de Cofresnedo. La numeración de los paneles que aparece en la planta se corresponde con la utilizada en las láminas.

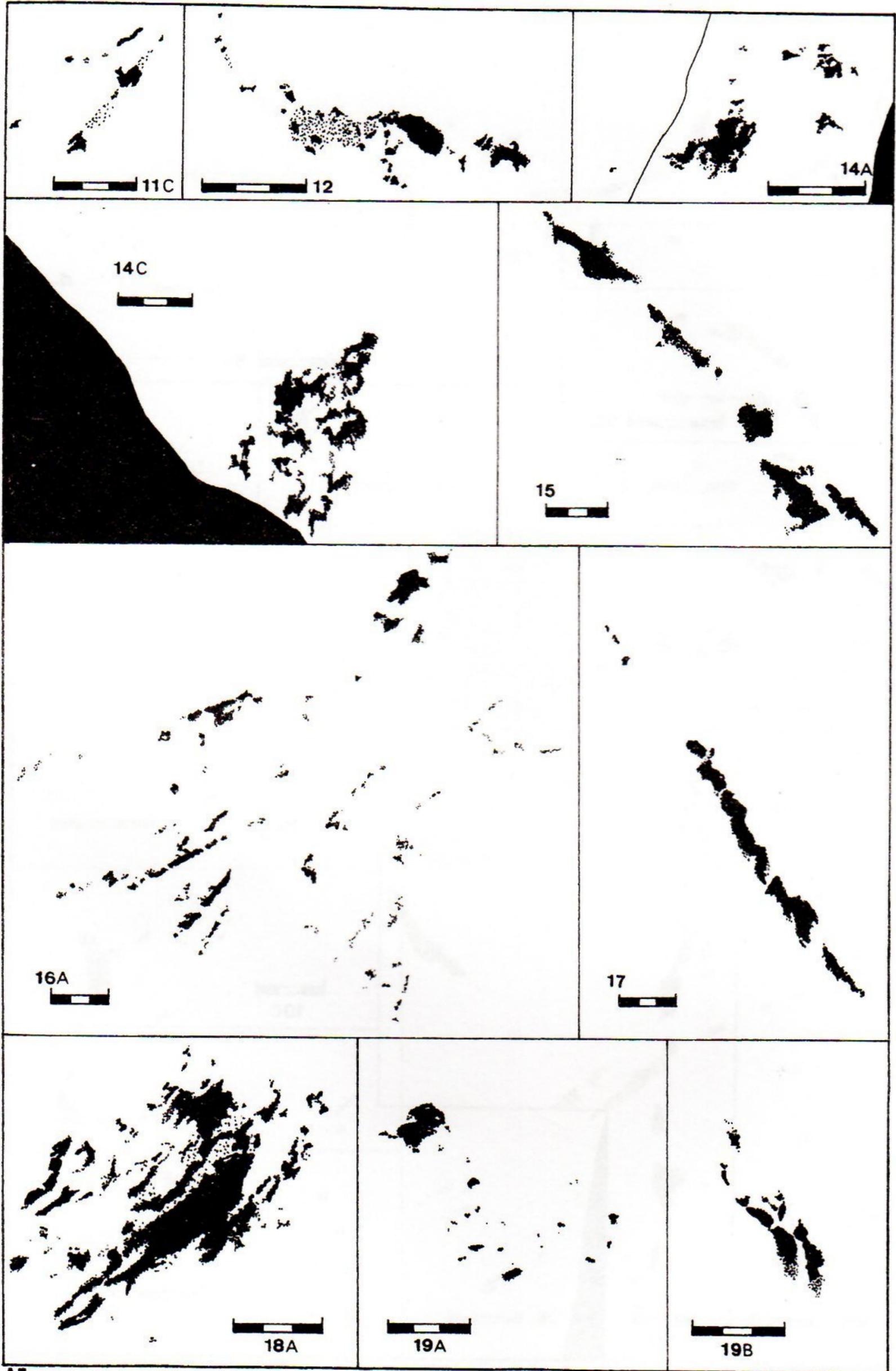




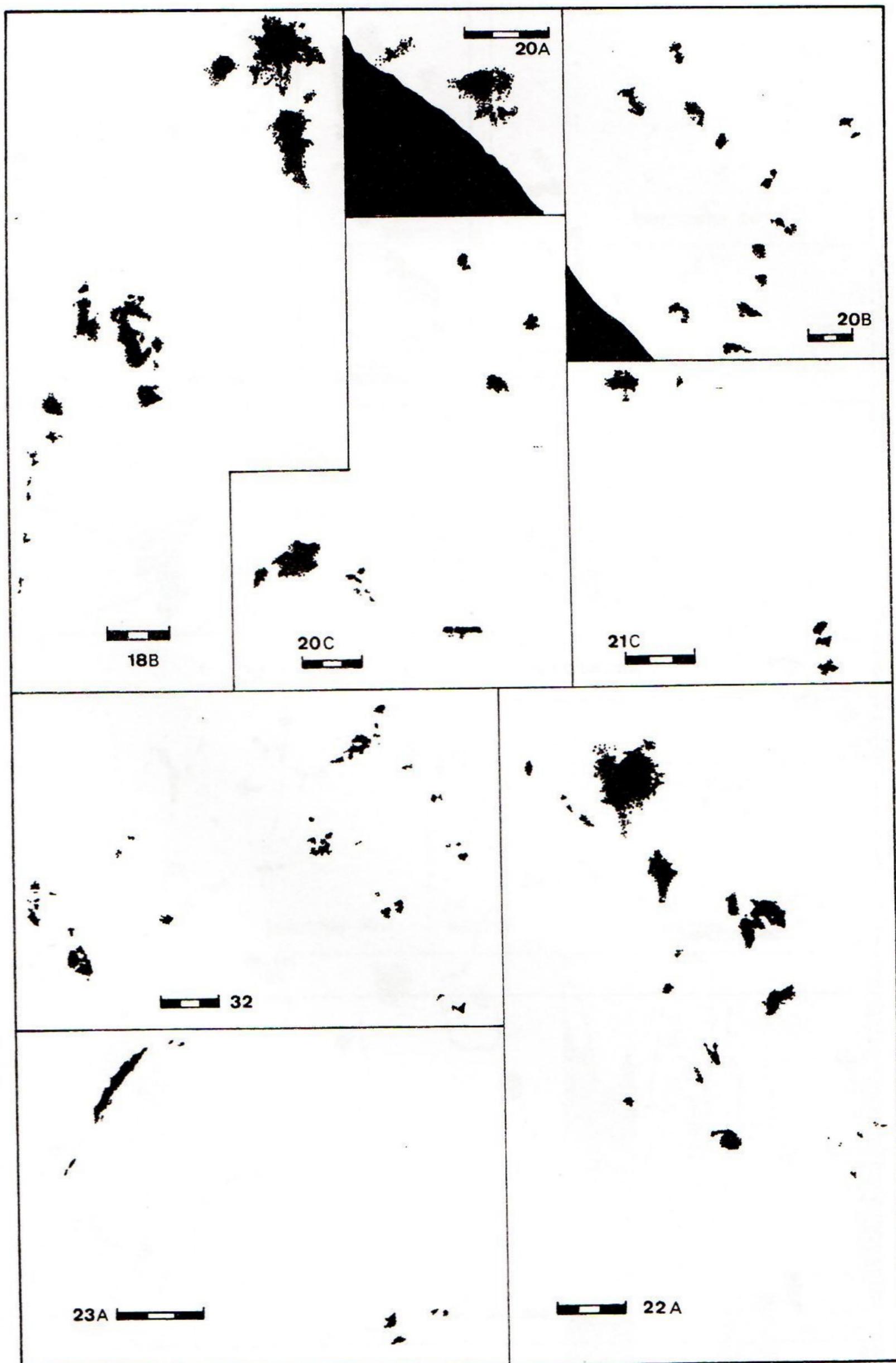
A1



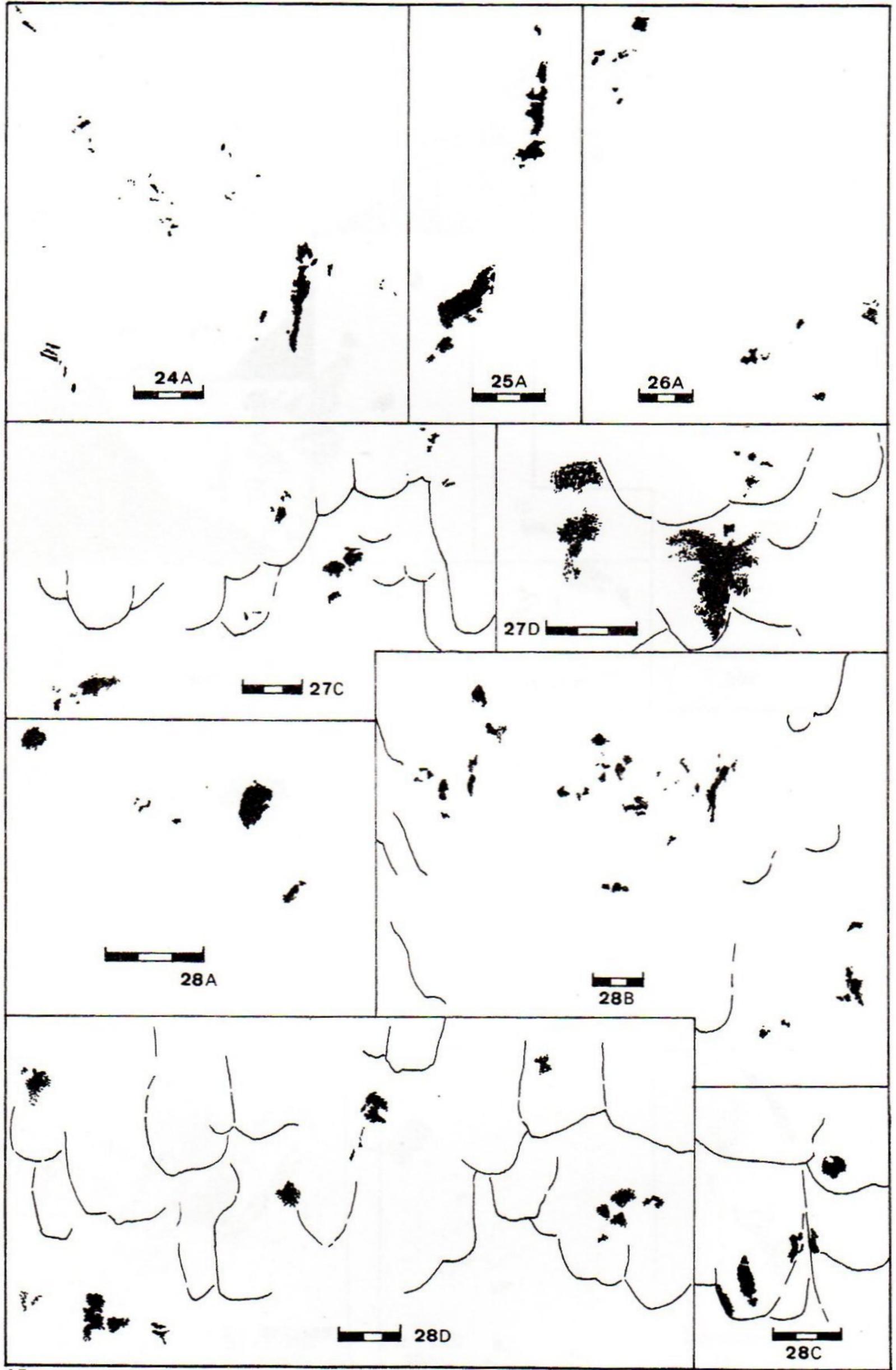
A2



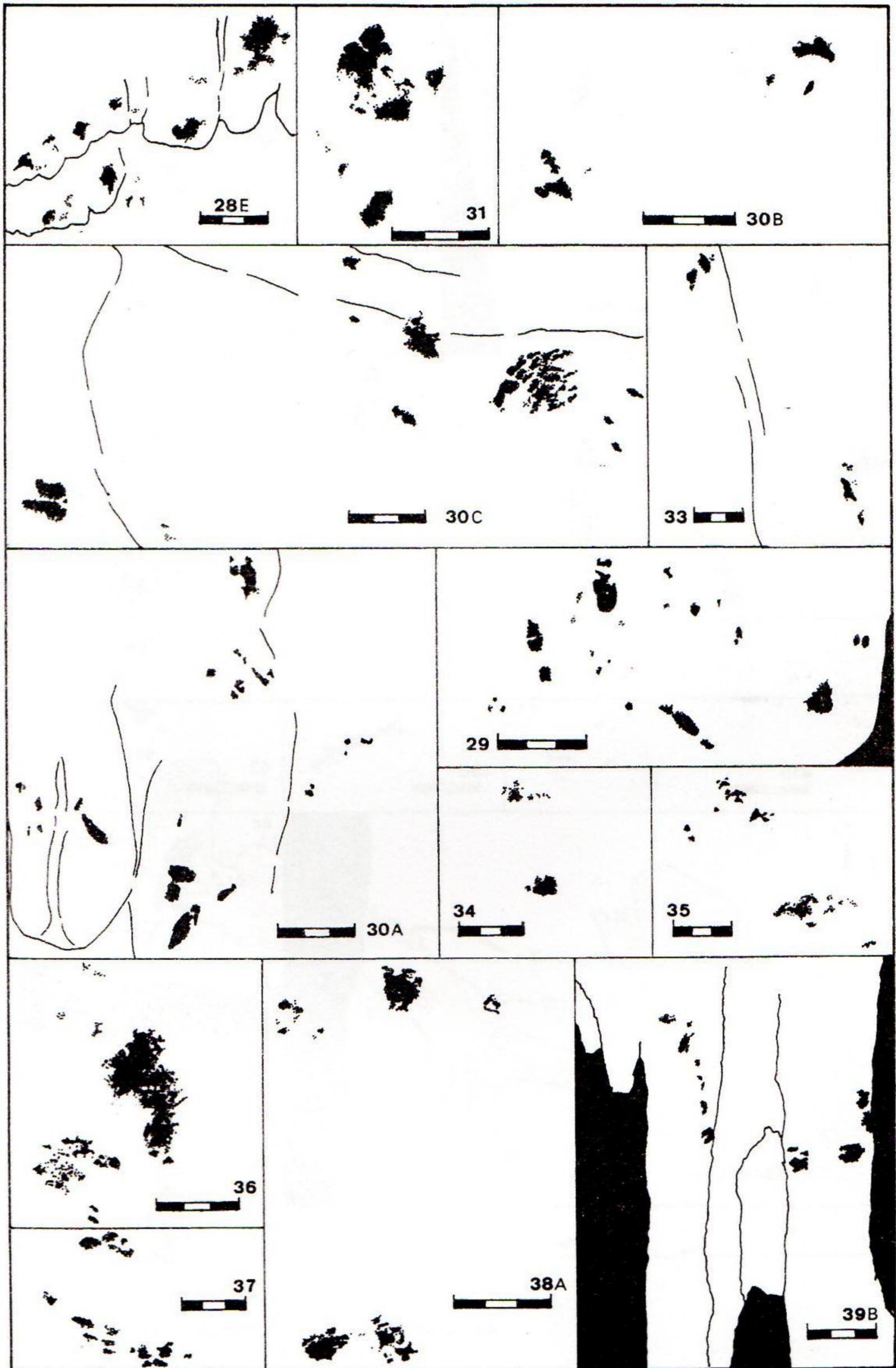
A3



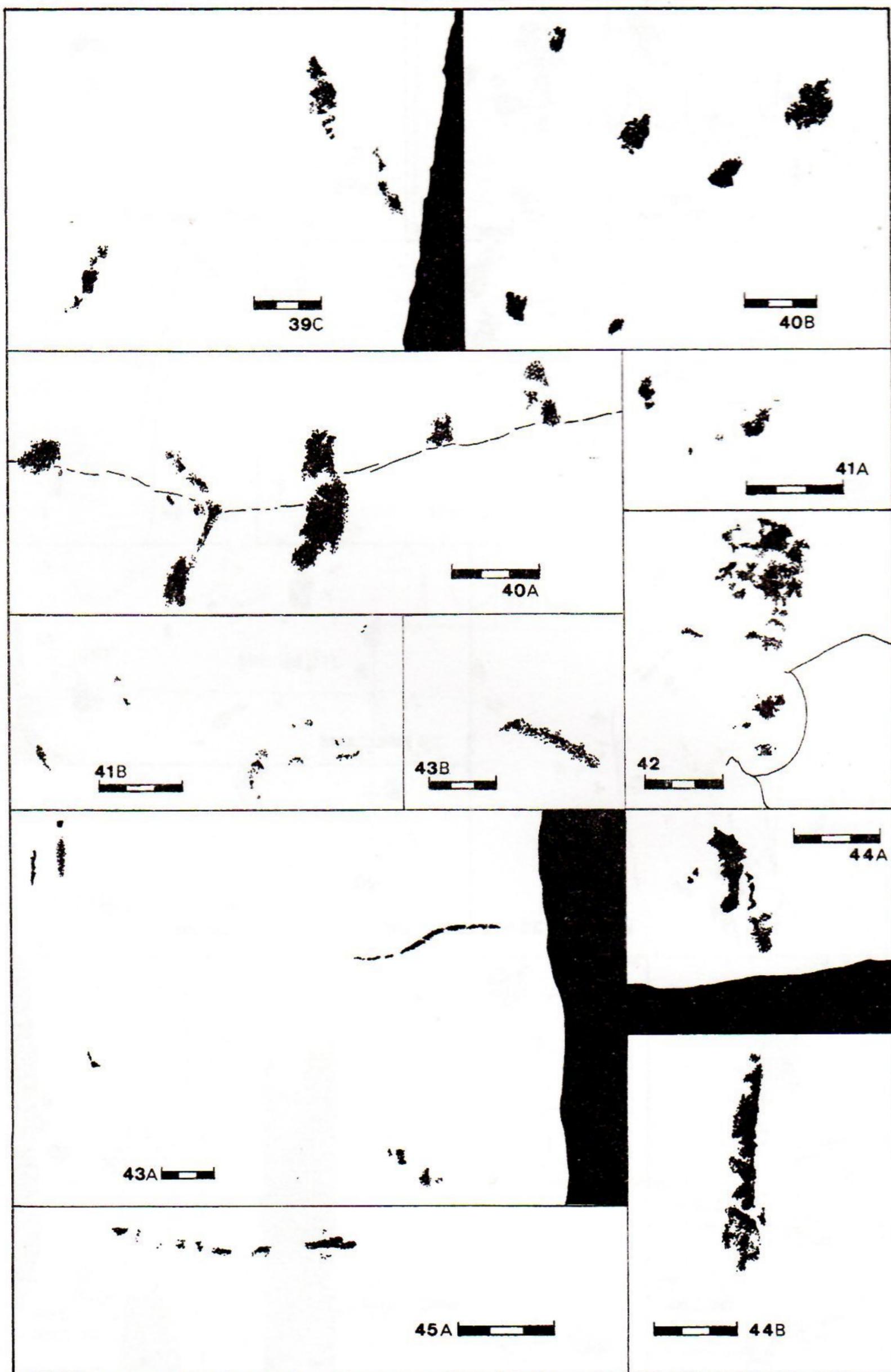
A4



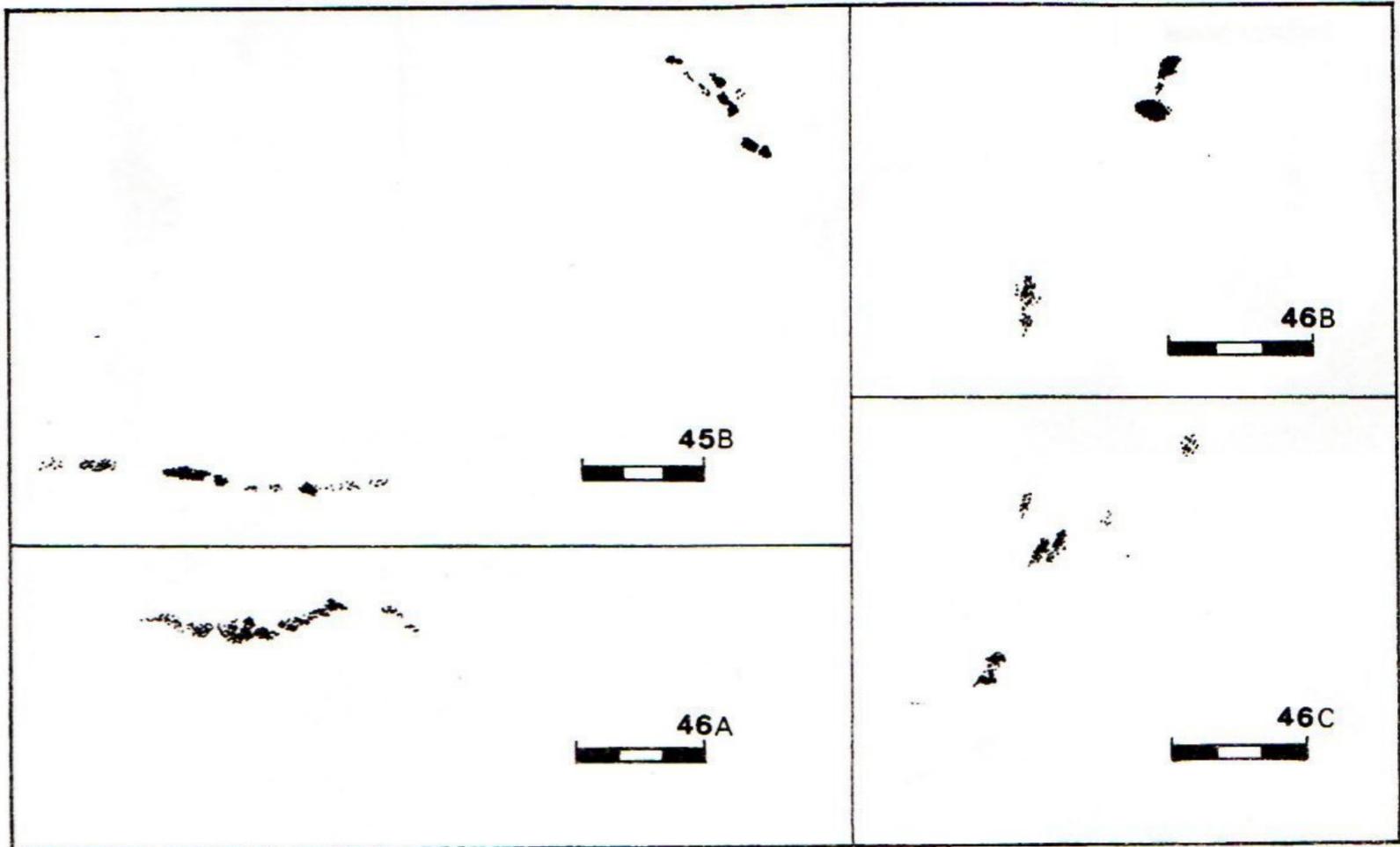
A5



A6

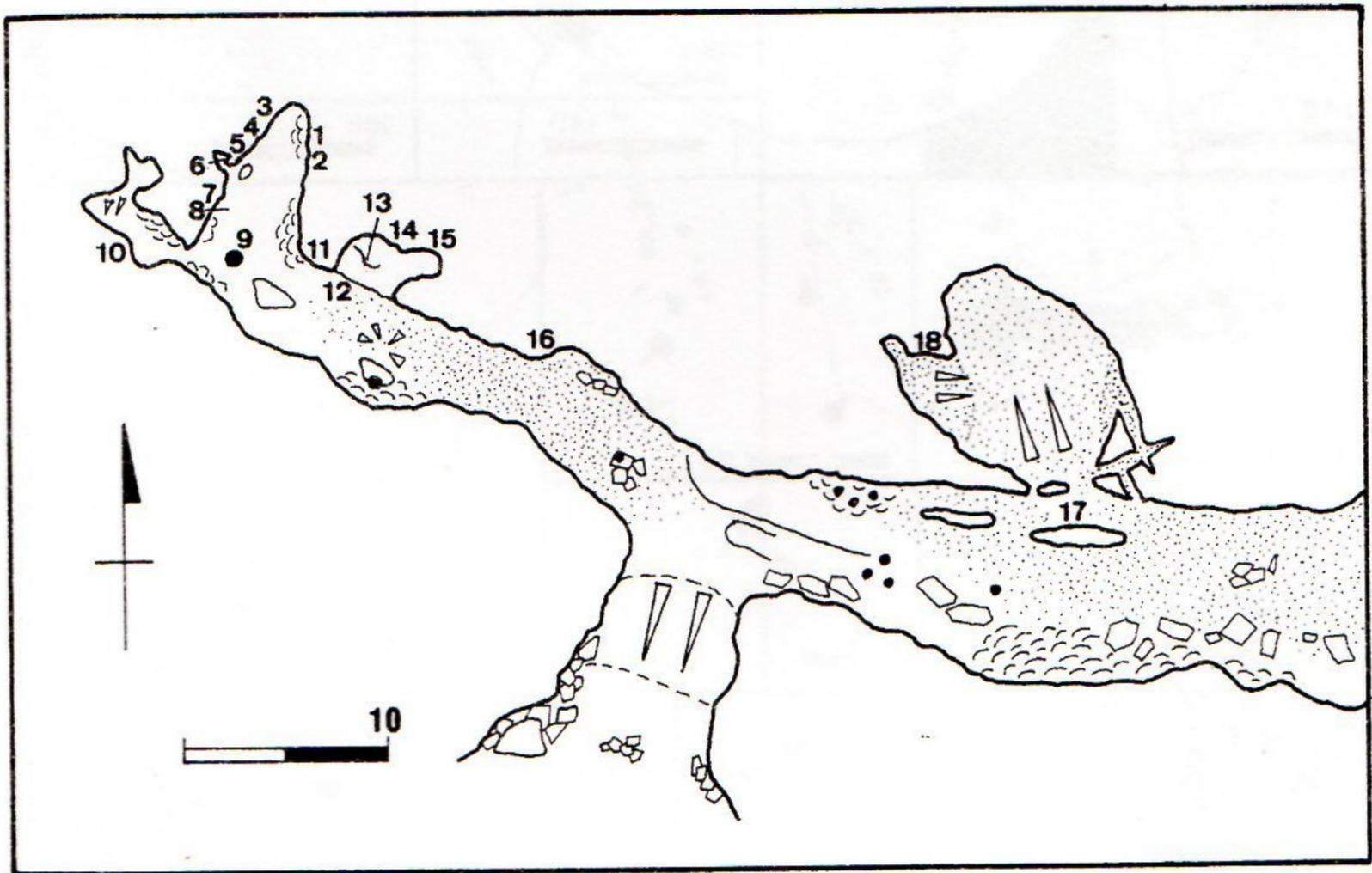


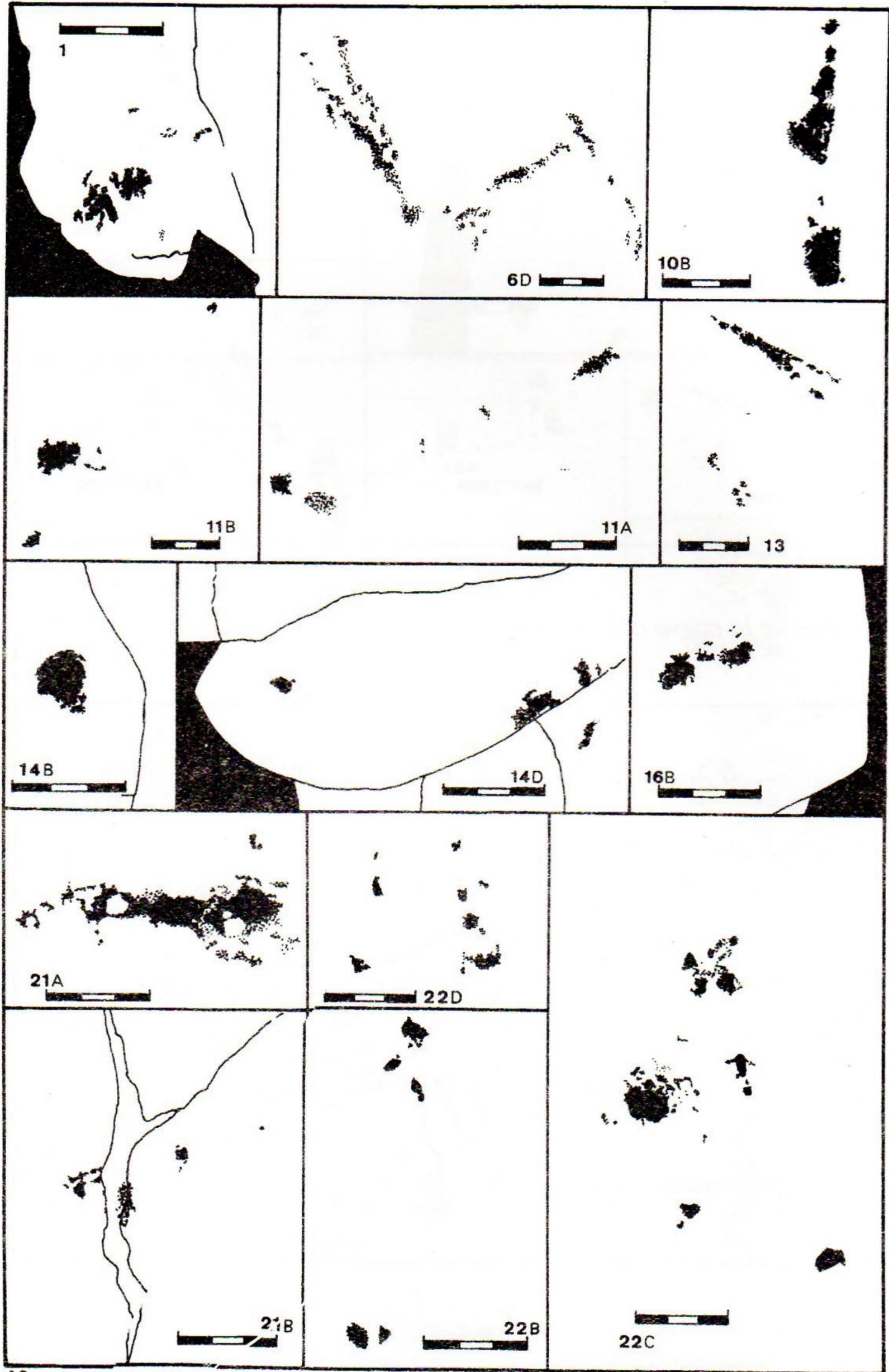
A7



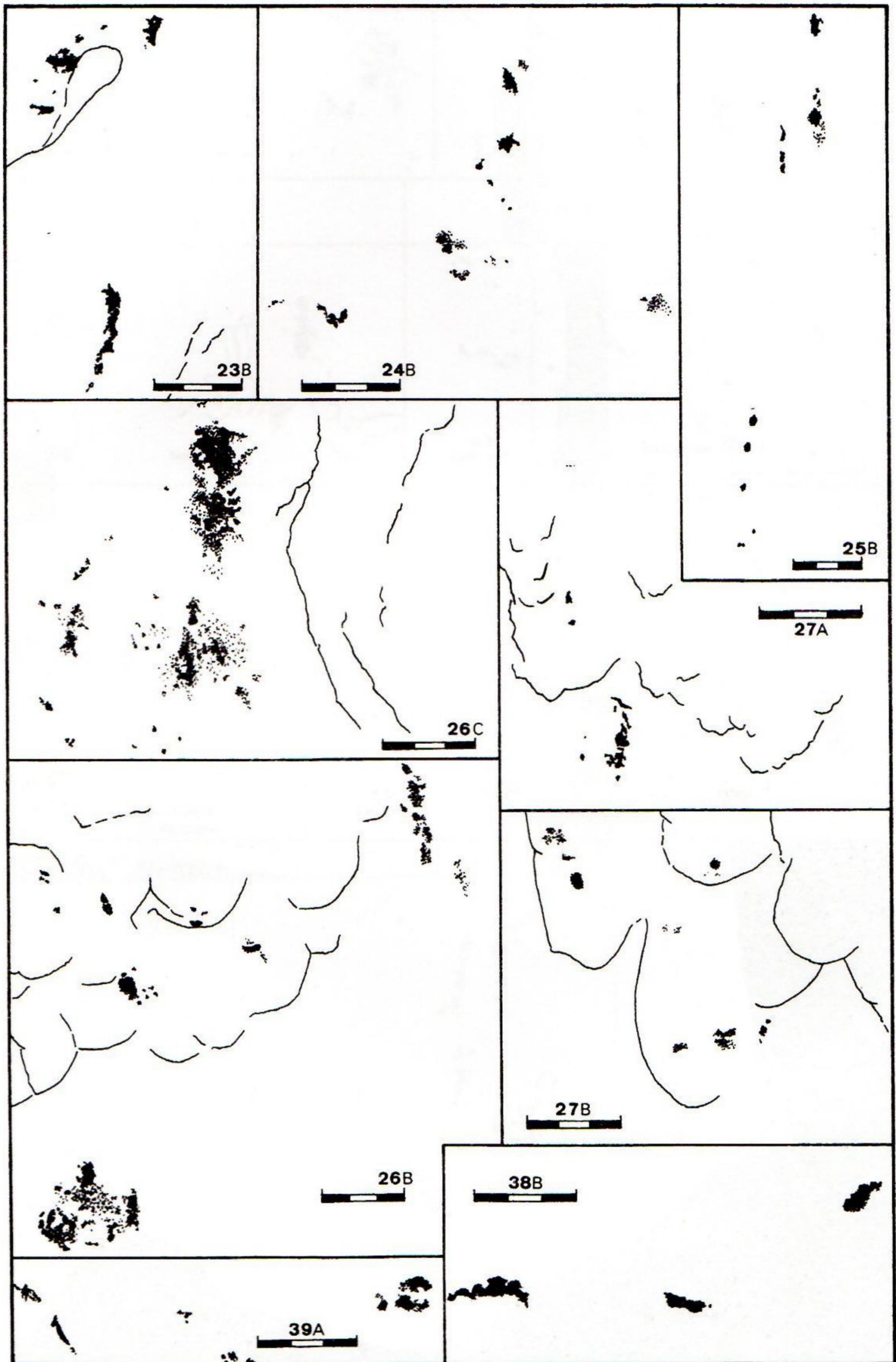
A8

B: Planta de la cueva de Coburruyo.

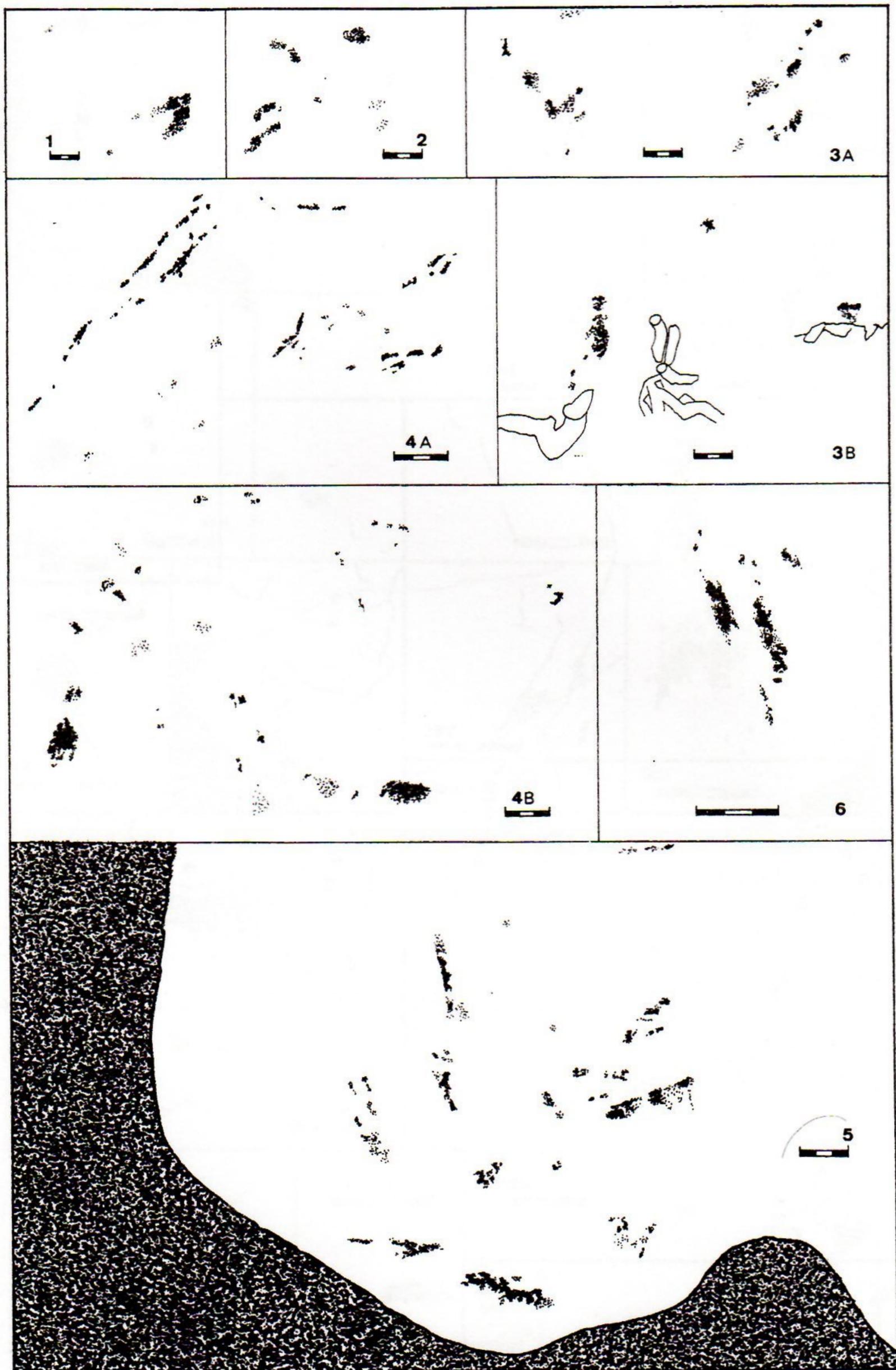




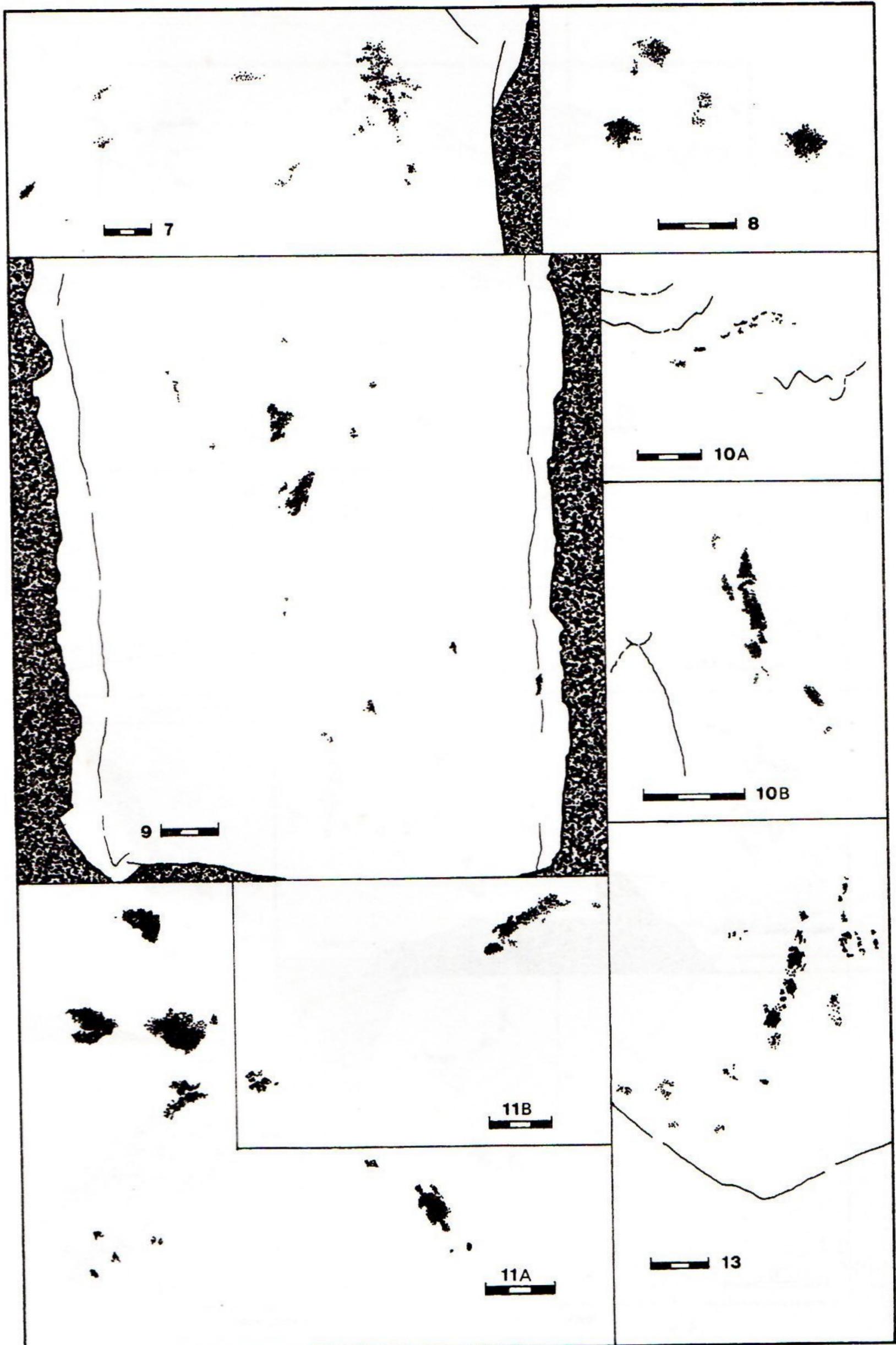
A9



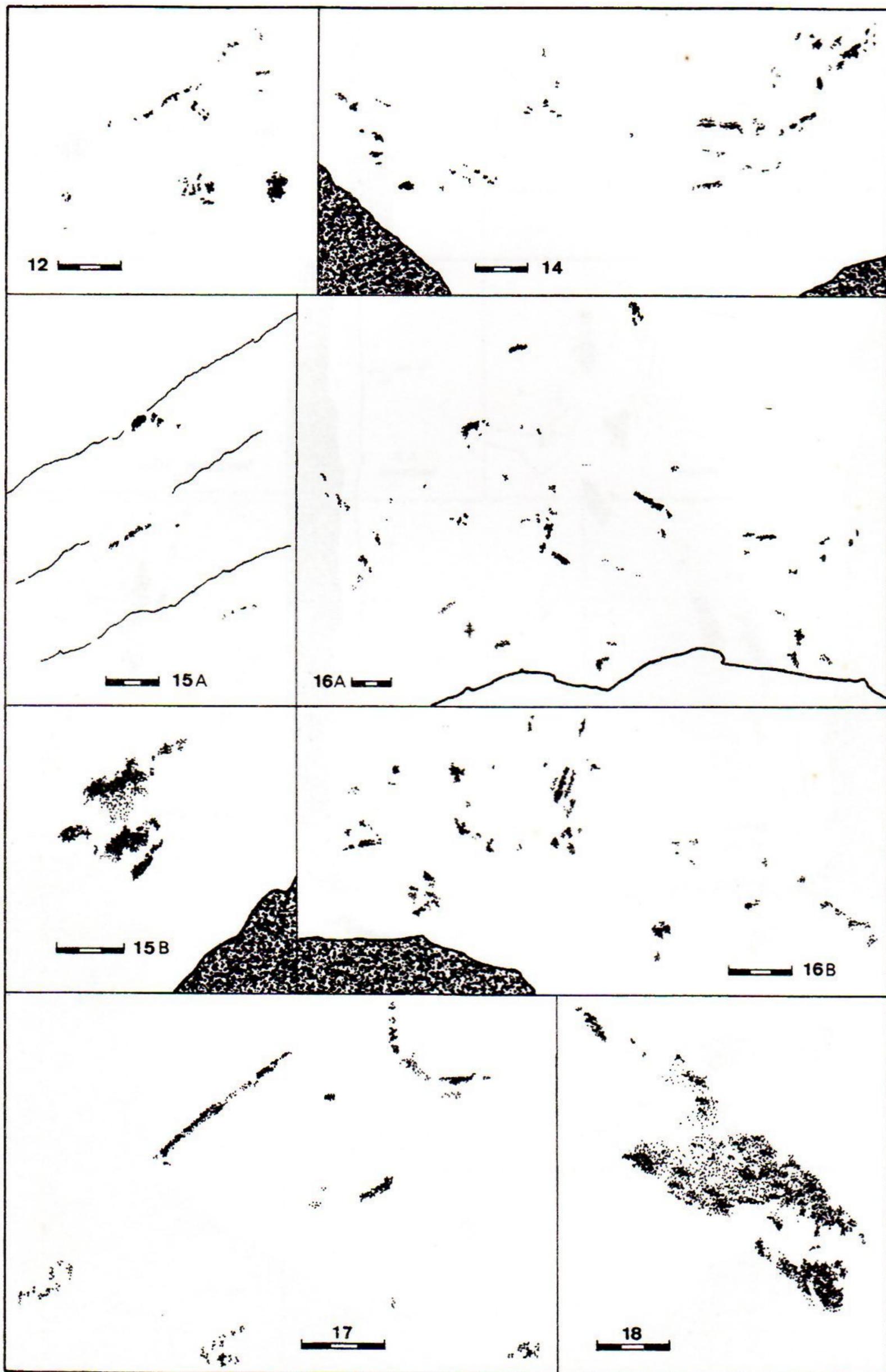
A10



B1

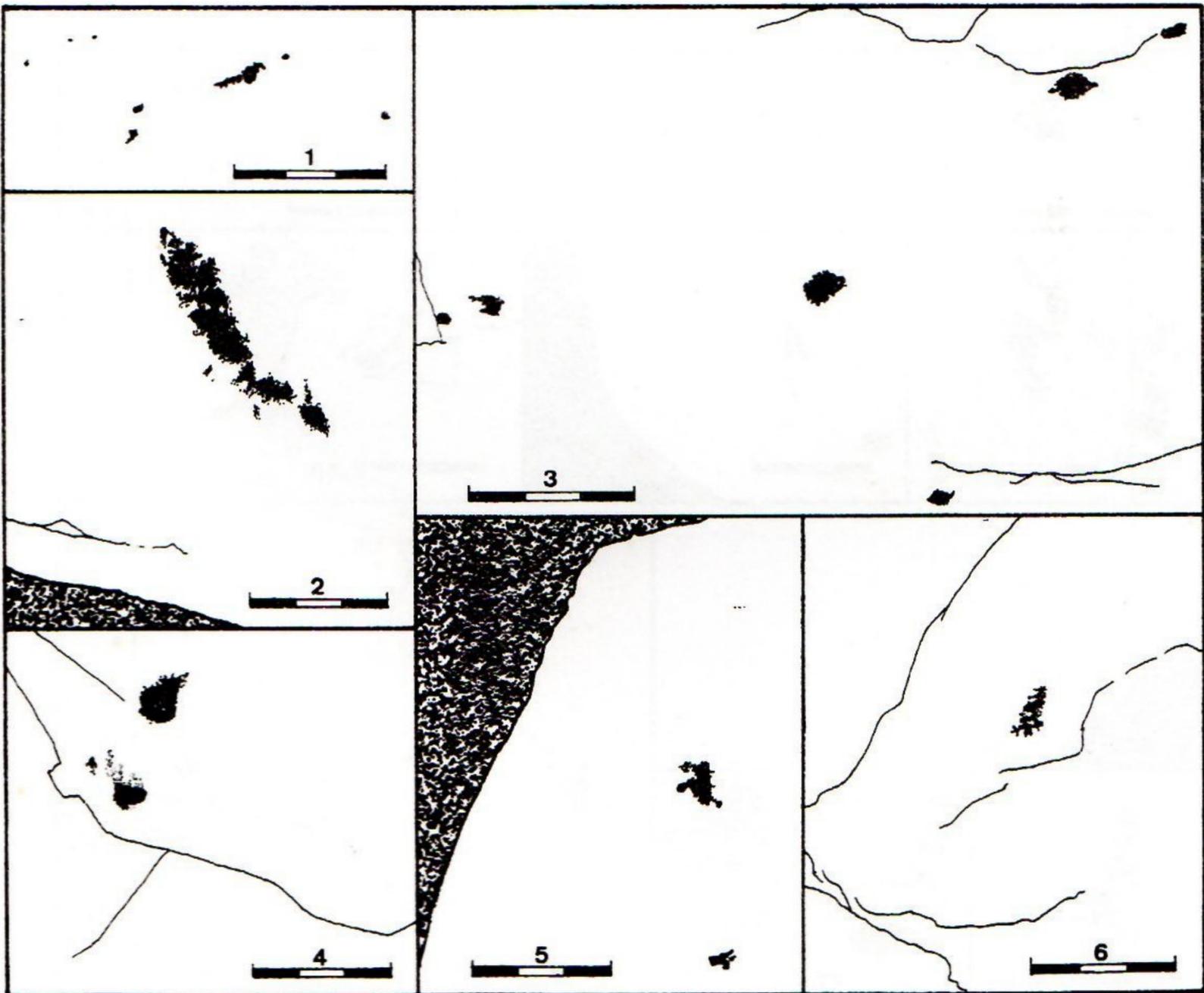
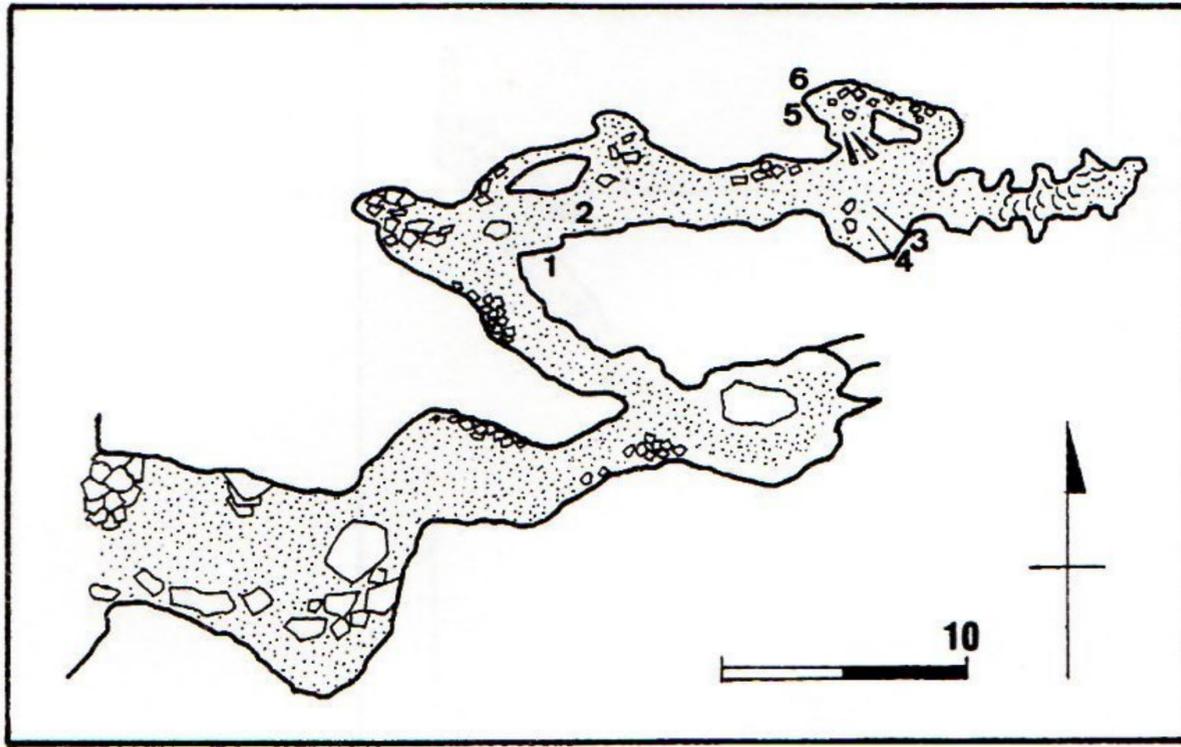


B2



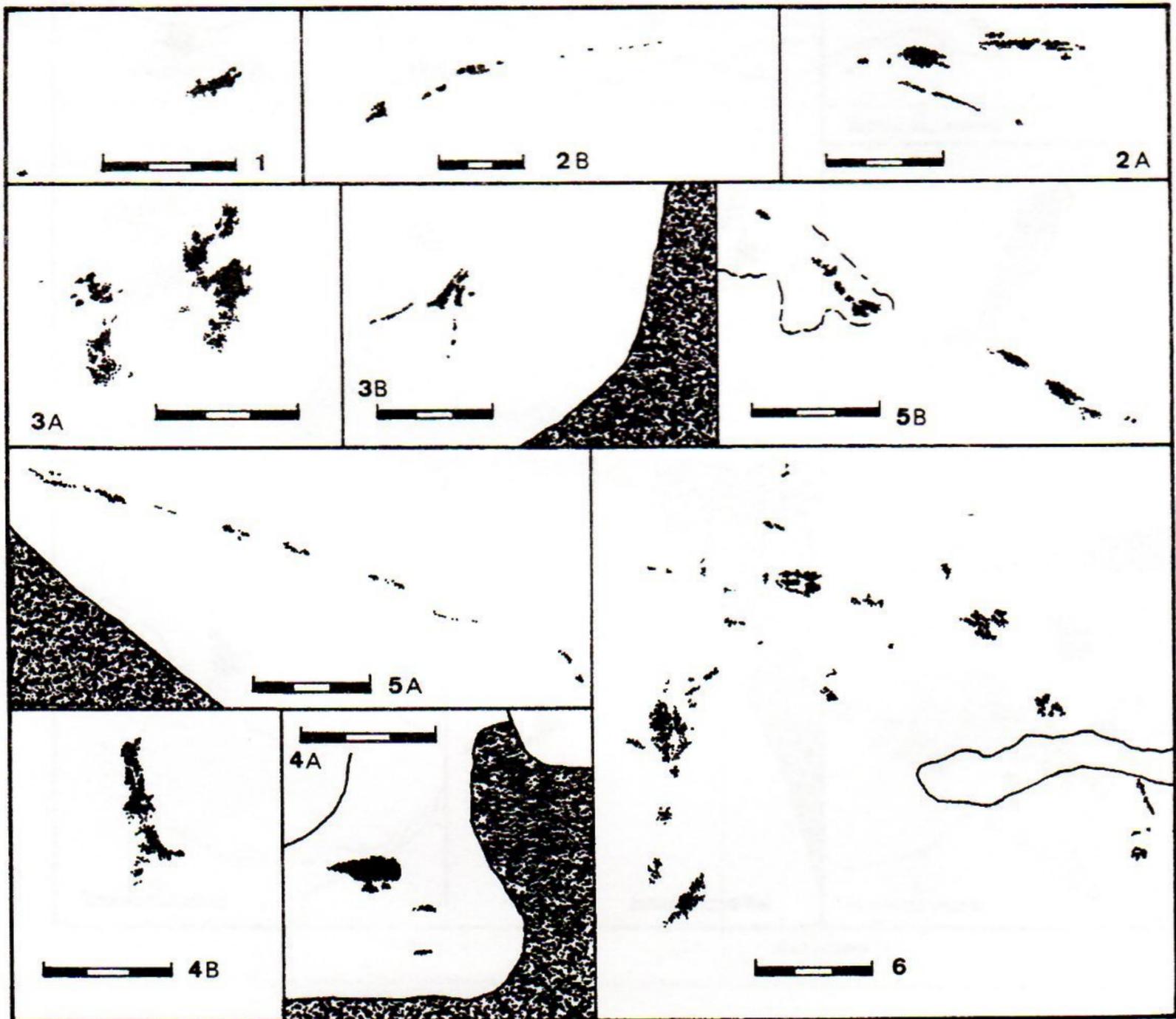
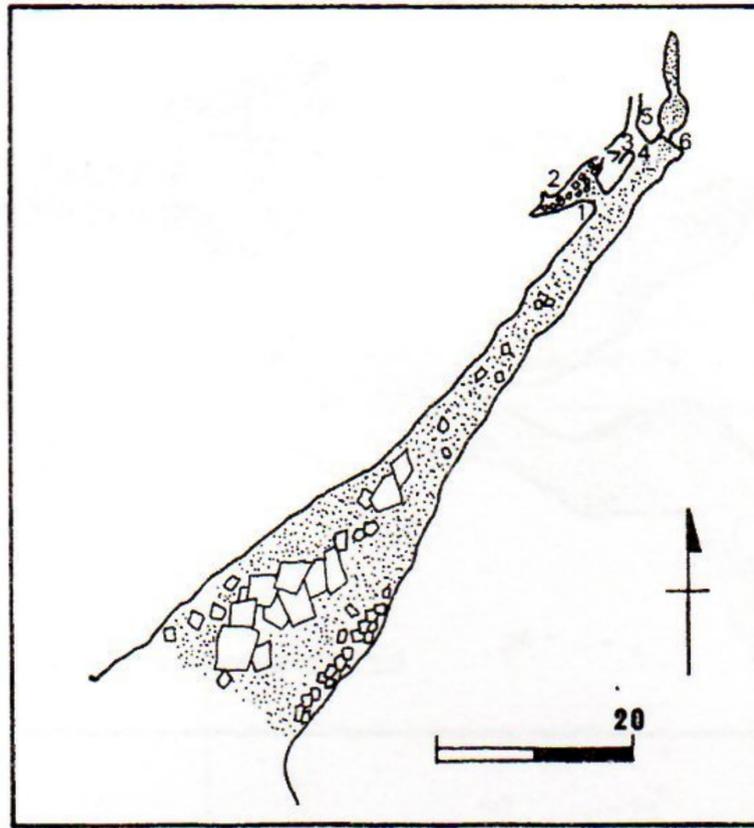
B3

C. Planta de Cueva Chica.



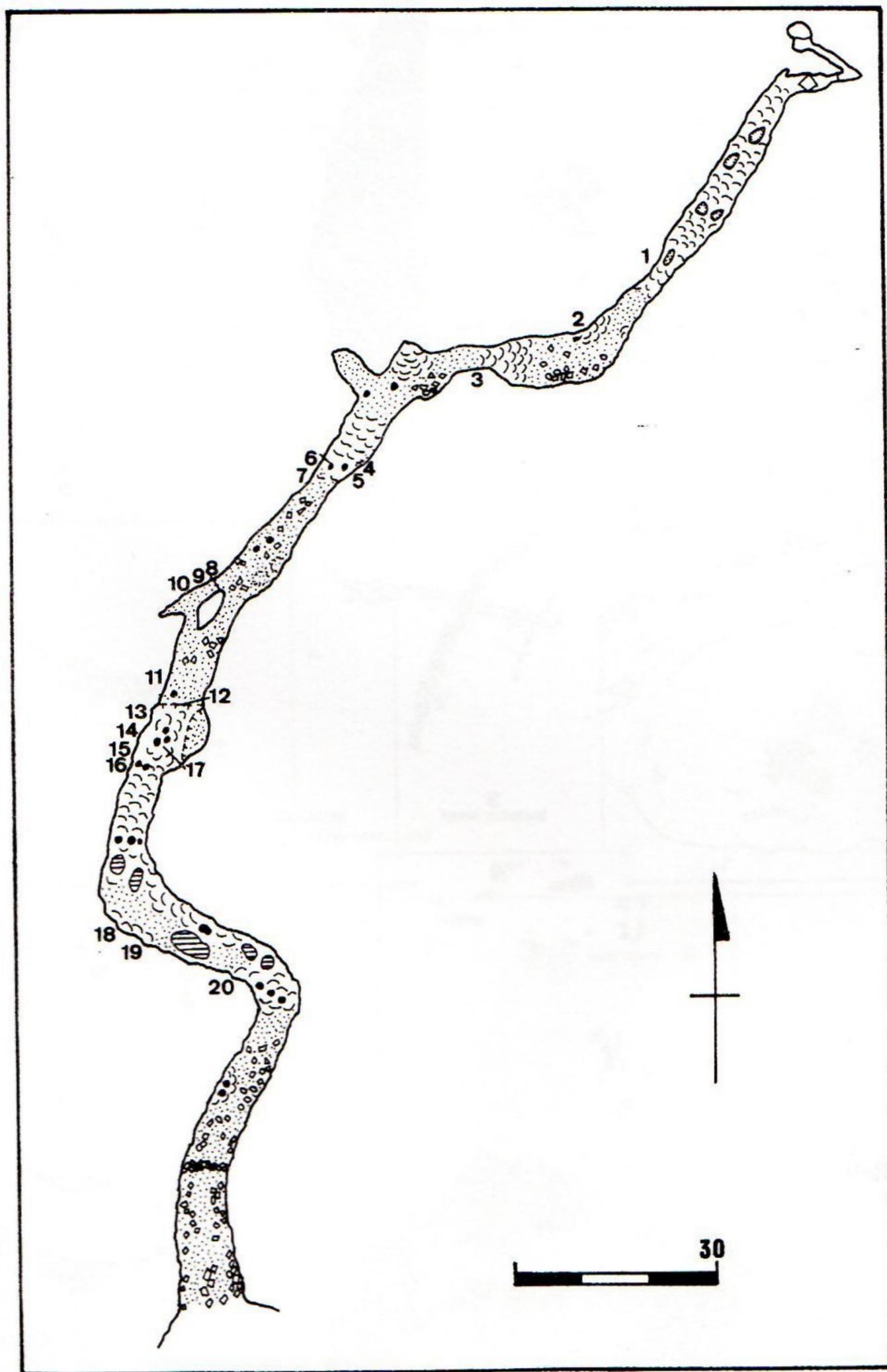
C

D: Planta de Cueva de Concebo



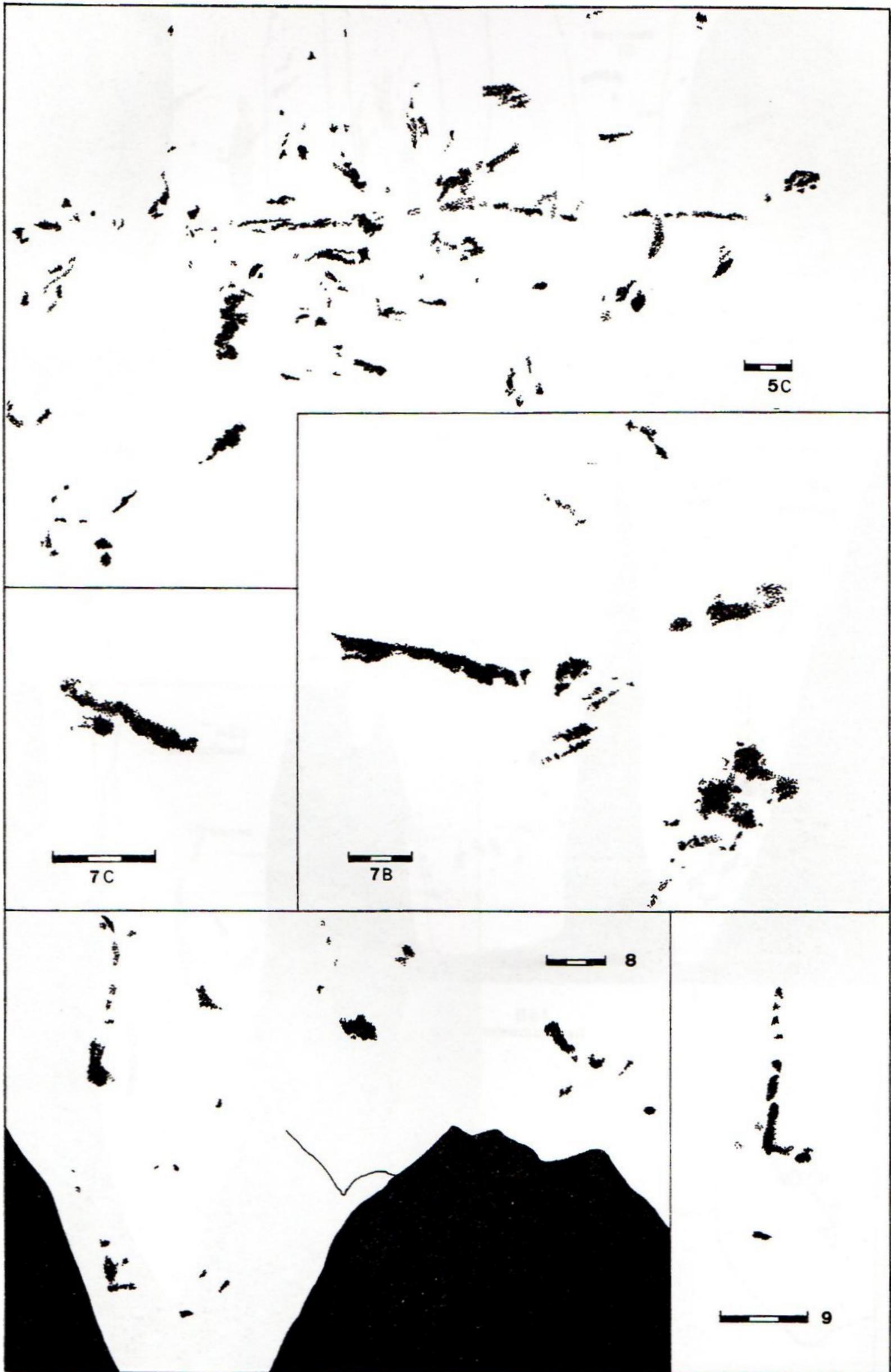
D

E: Planta de la cueva de Cuatribú

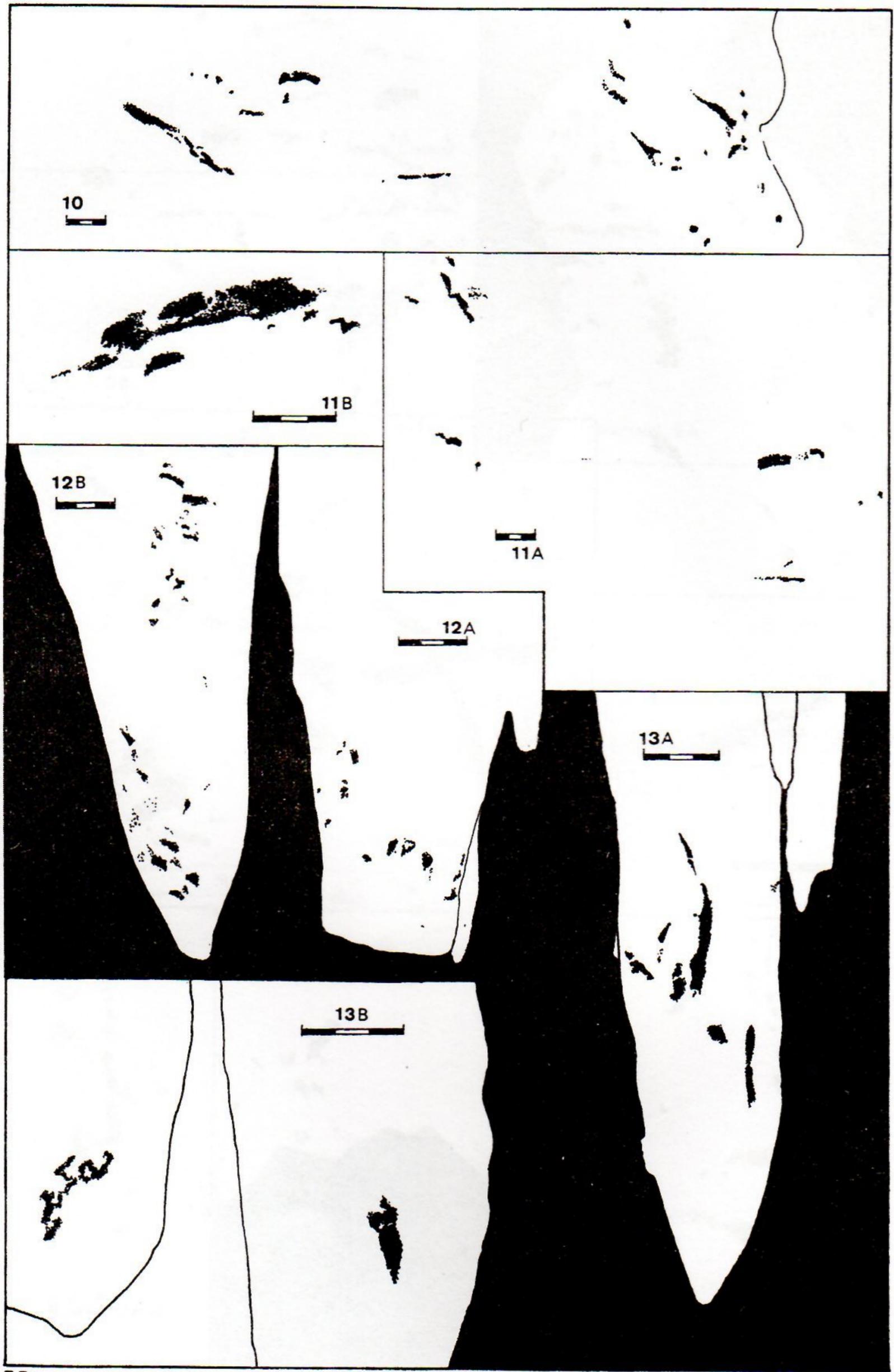




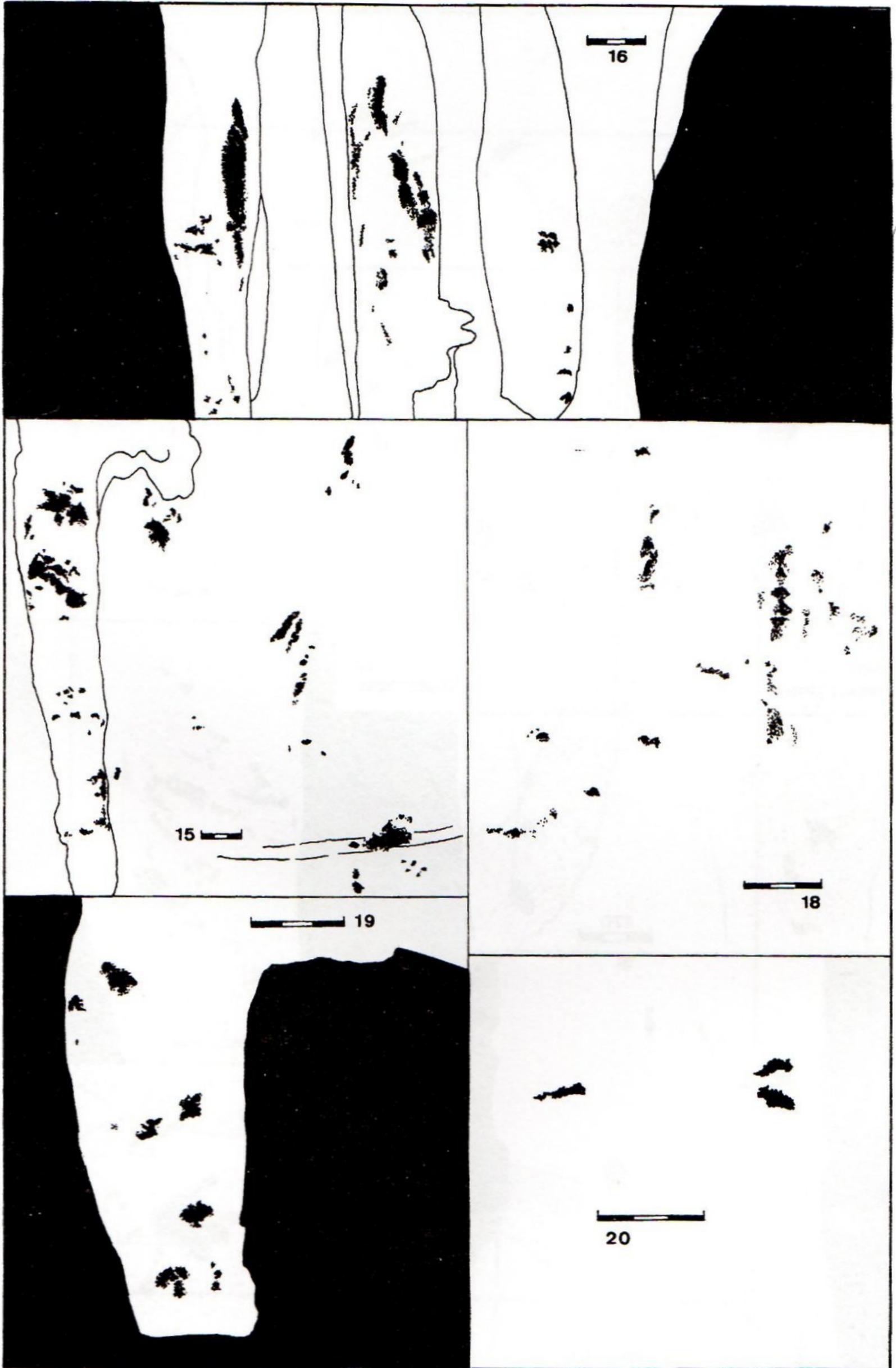
E1



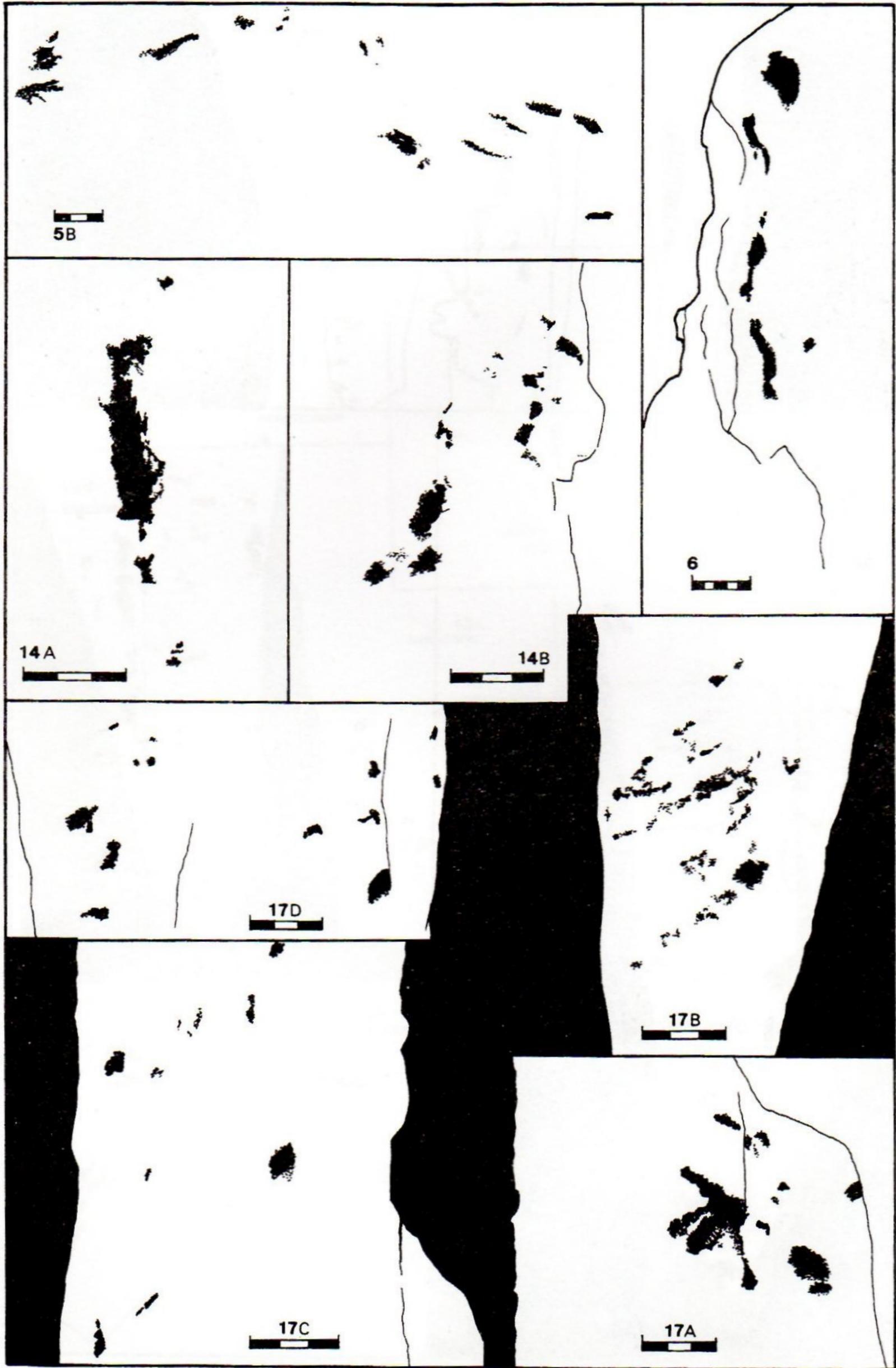
E2



E3

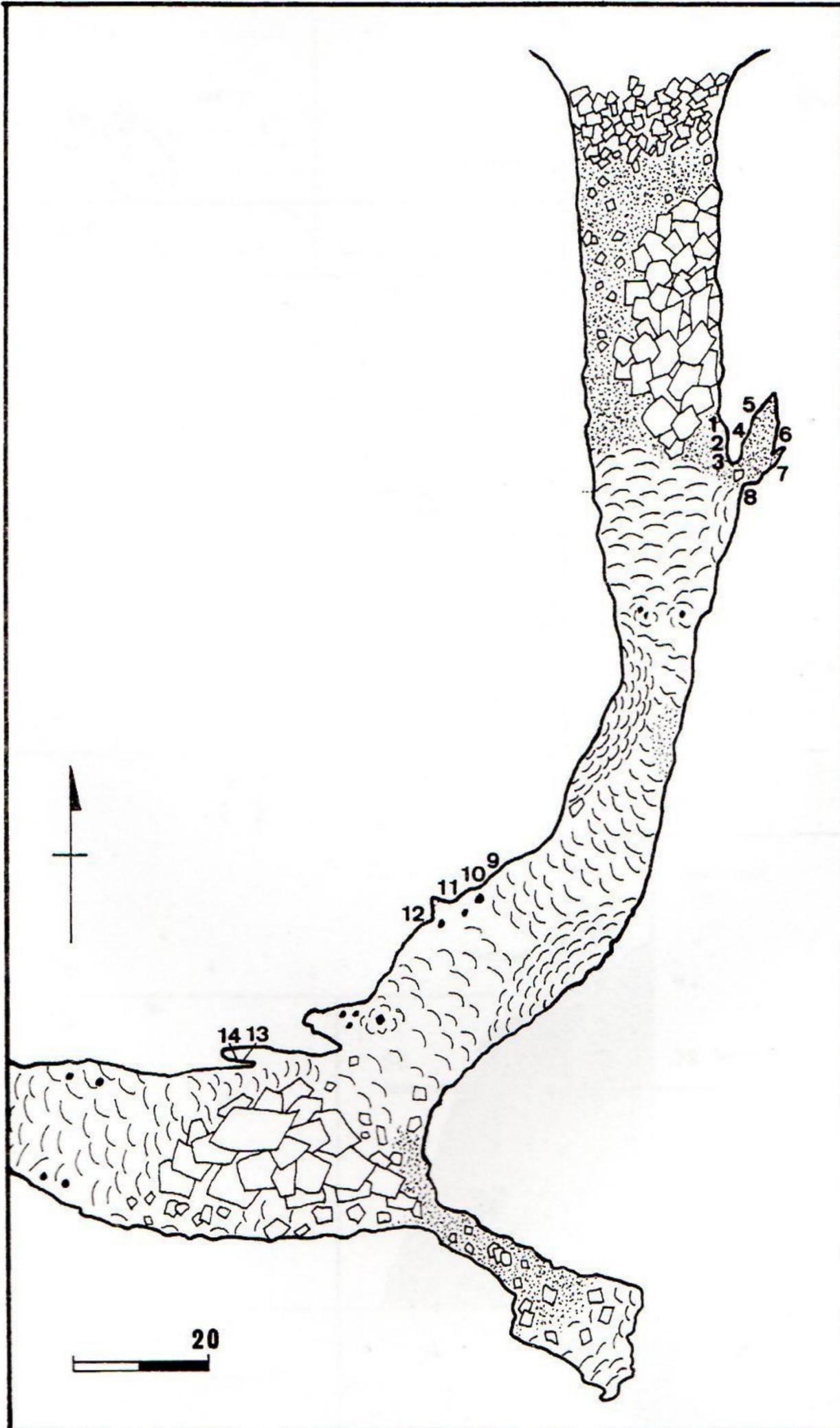


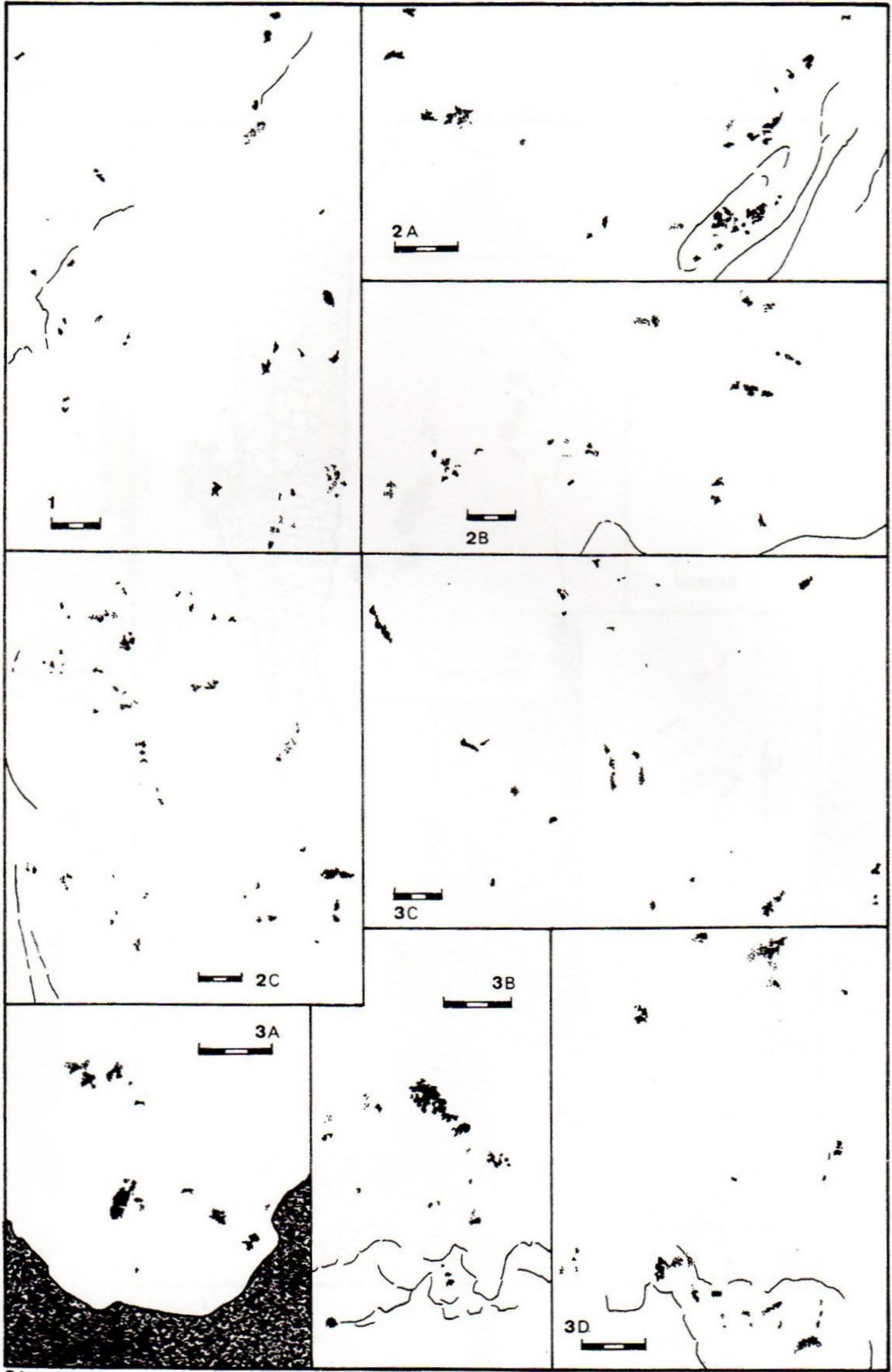
E4



E5

F: *Planta de La Covarona*

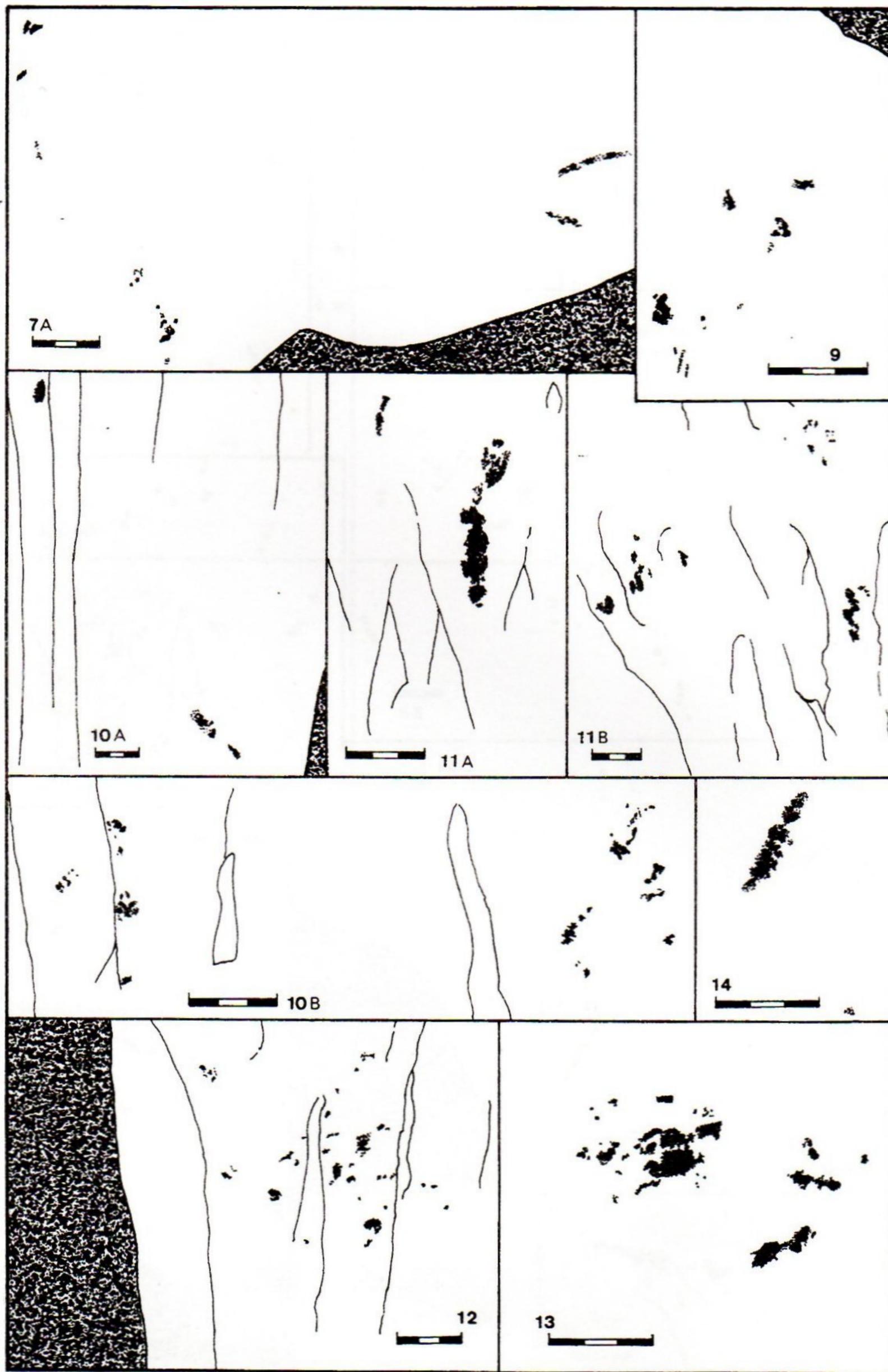




F1

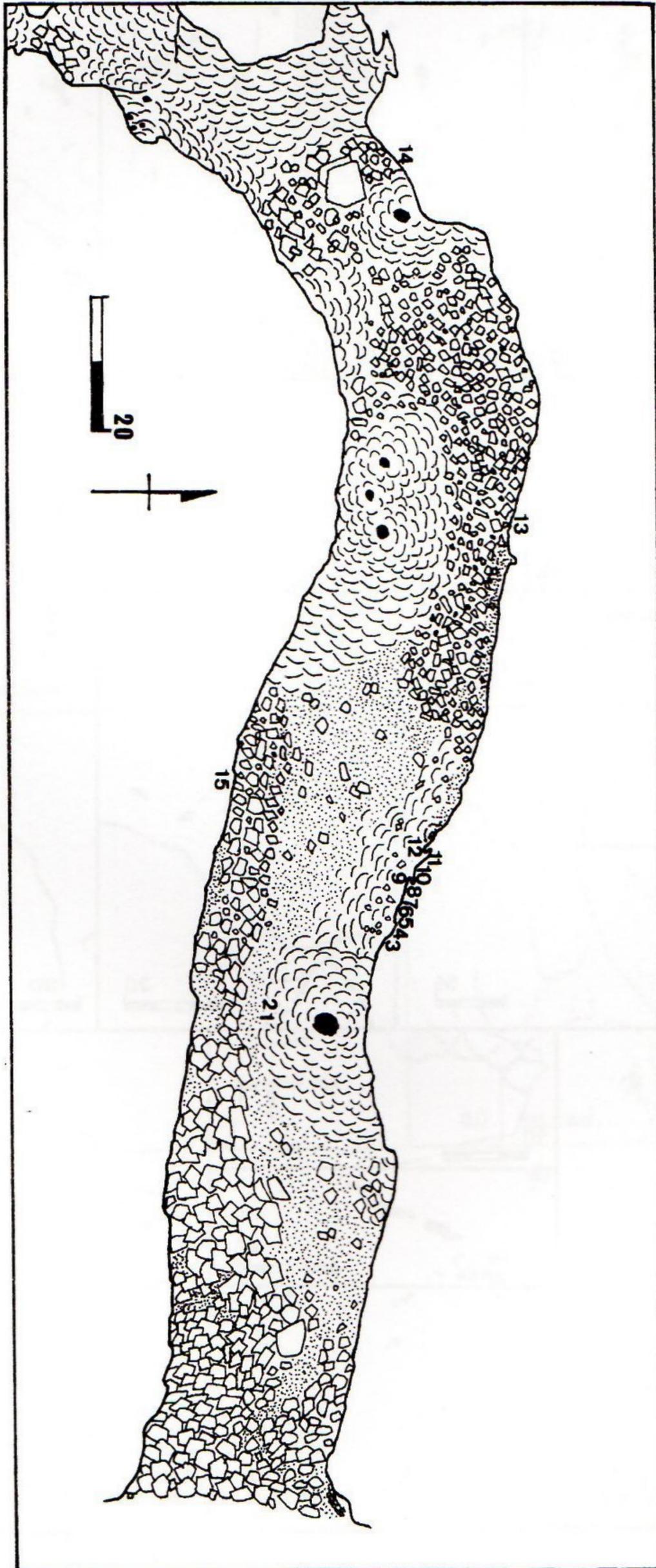


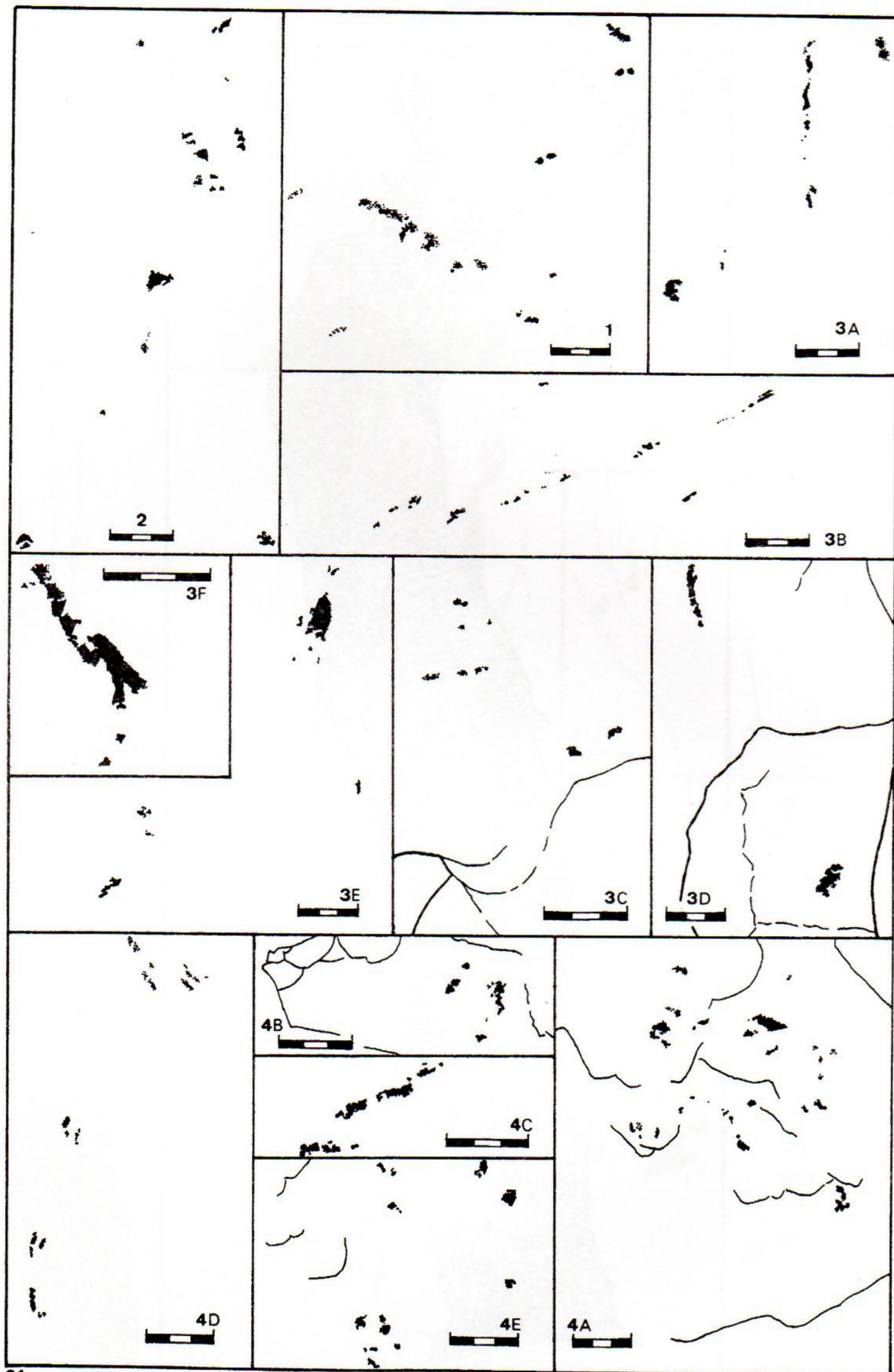
F2



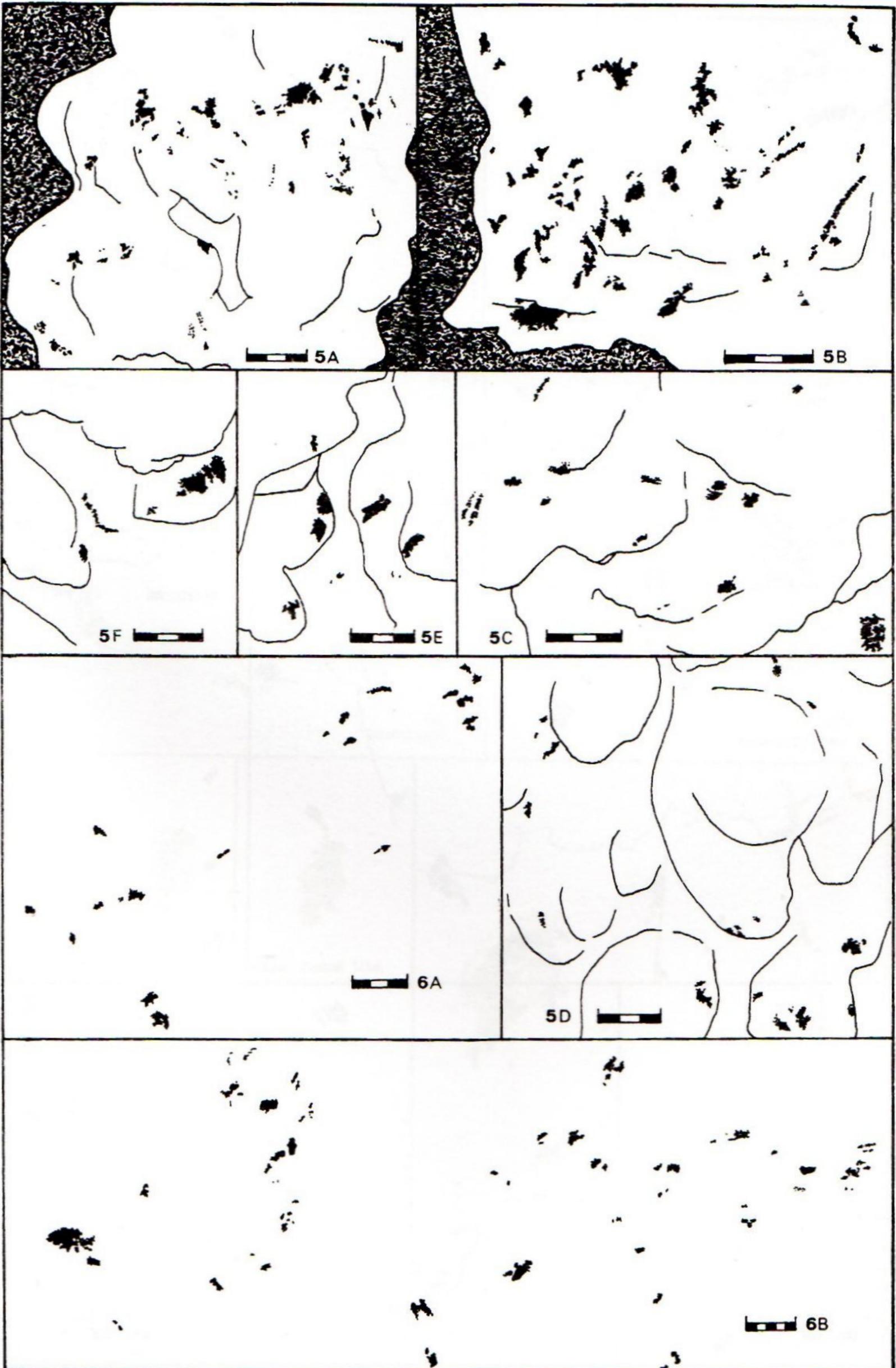
F3

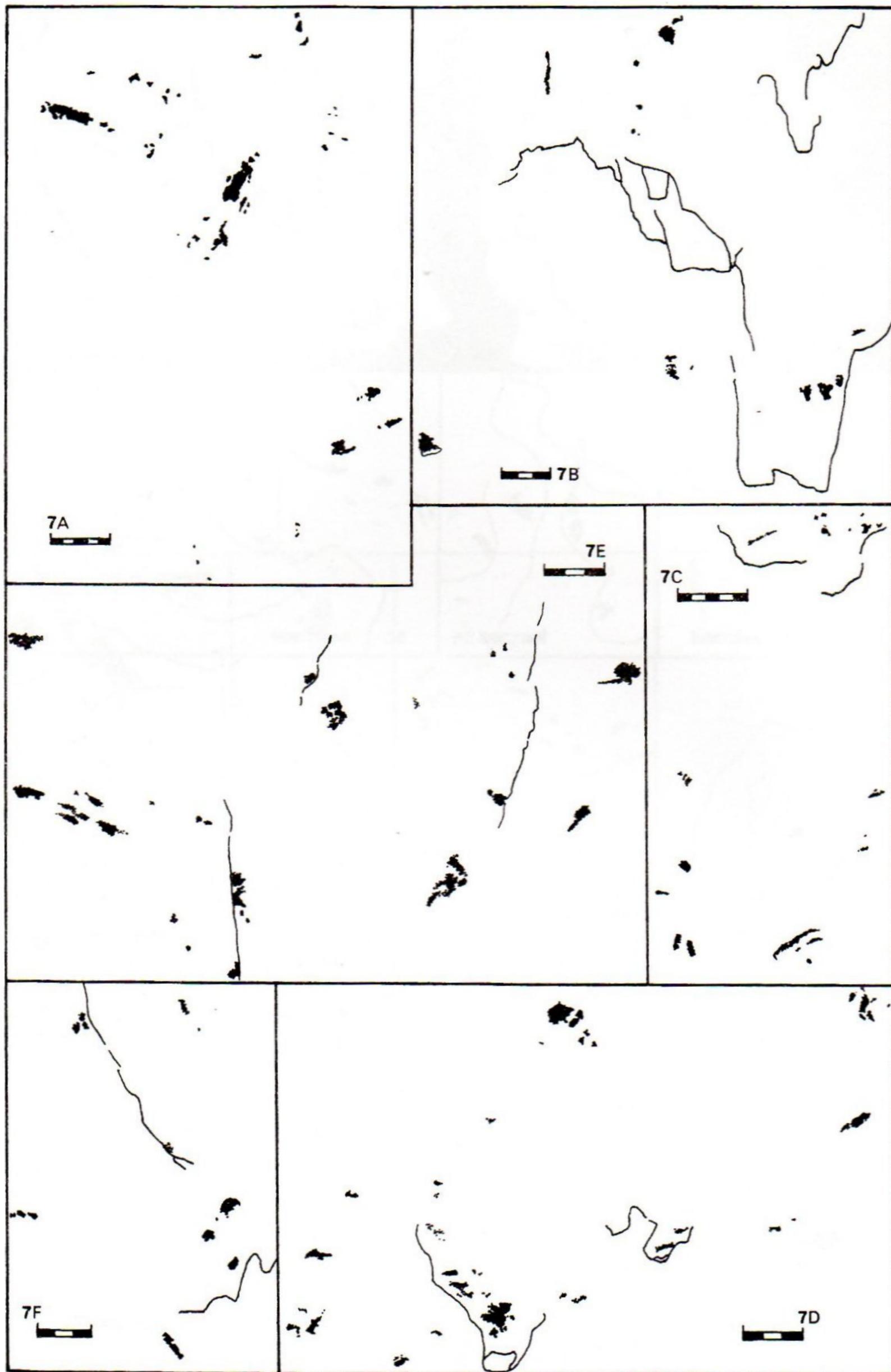
G: Planta de la cueva de Cobrantes



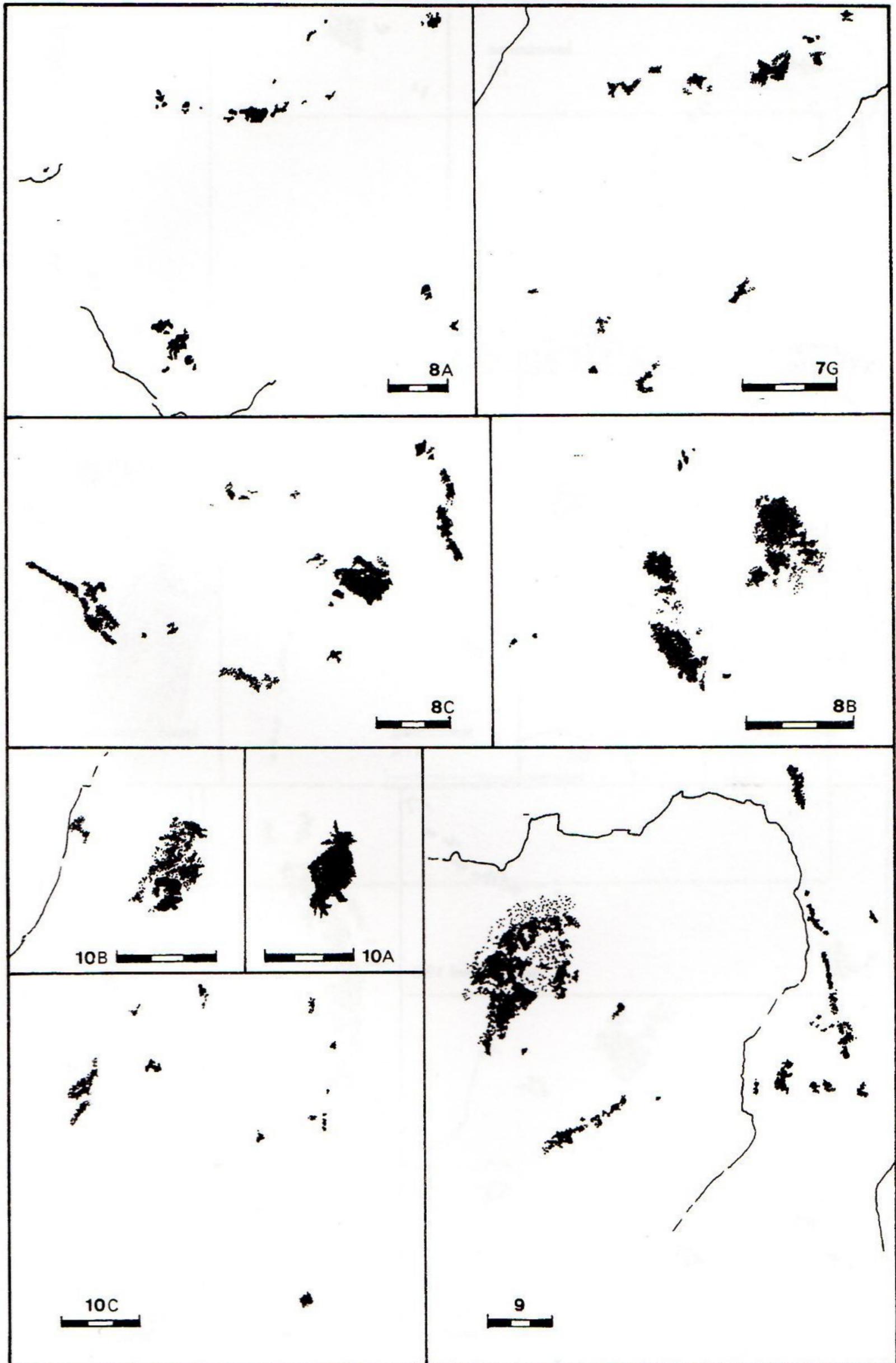


61

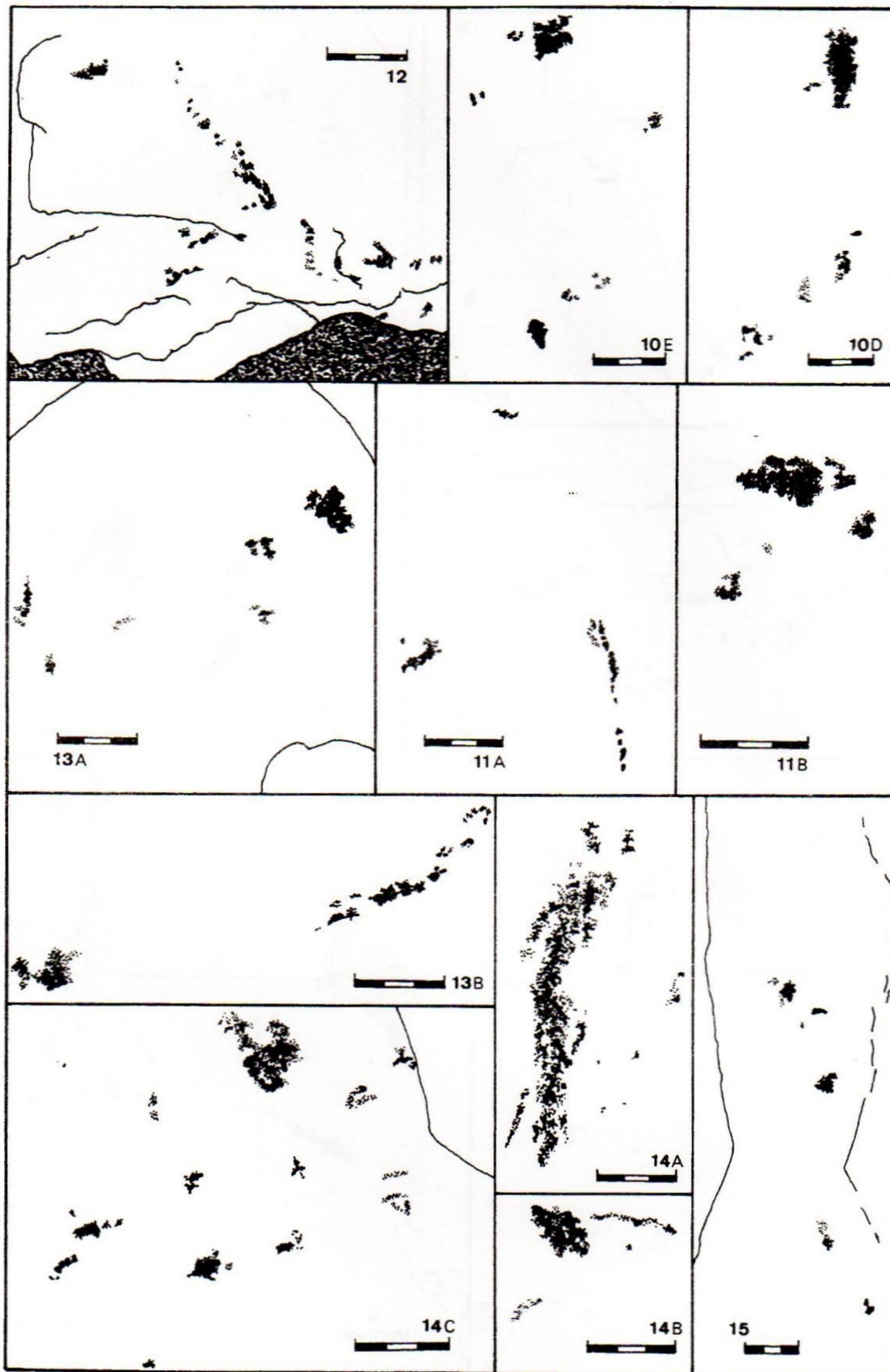




63

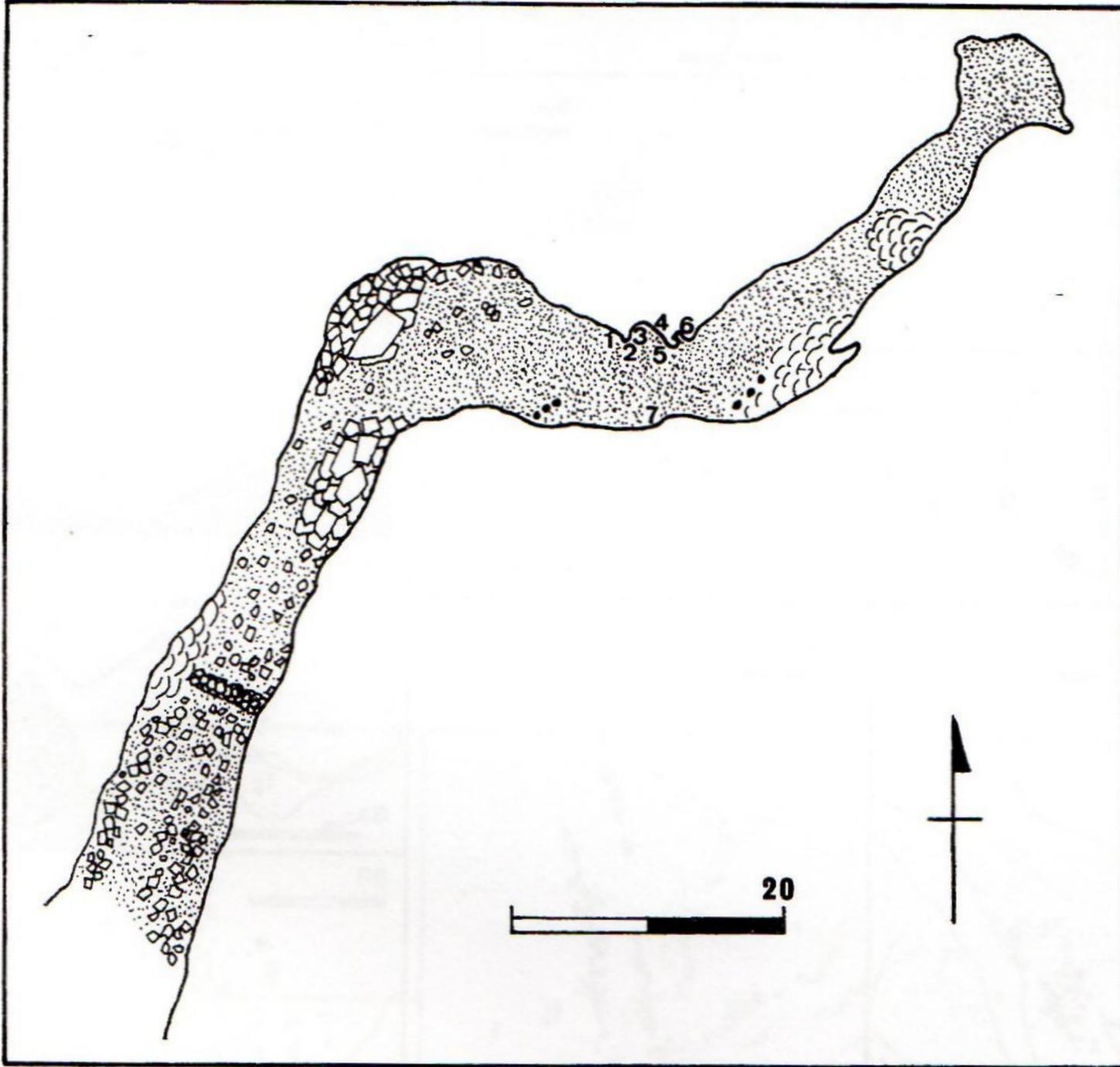


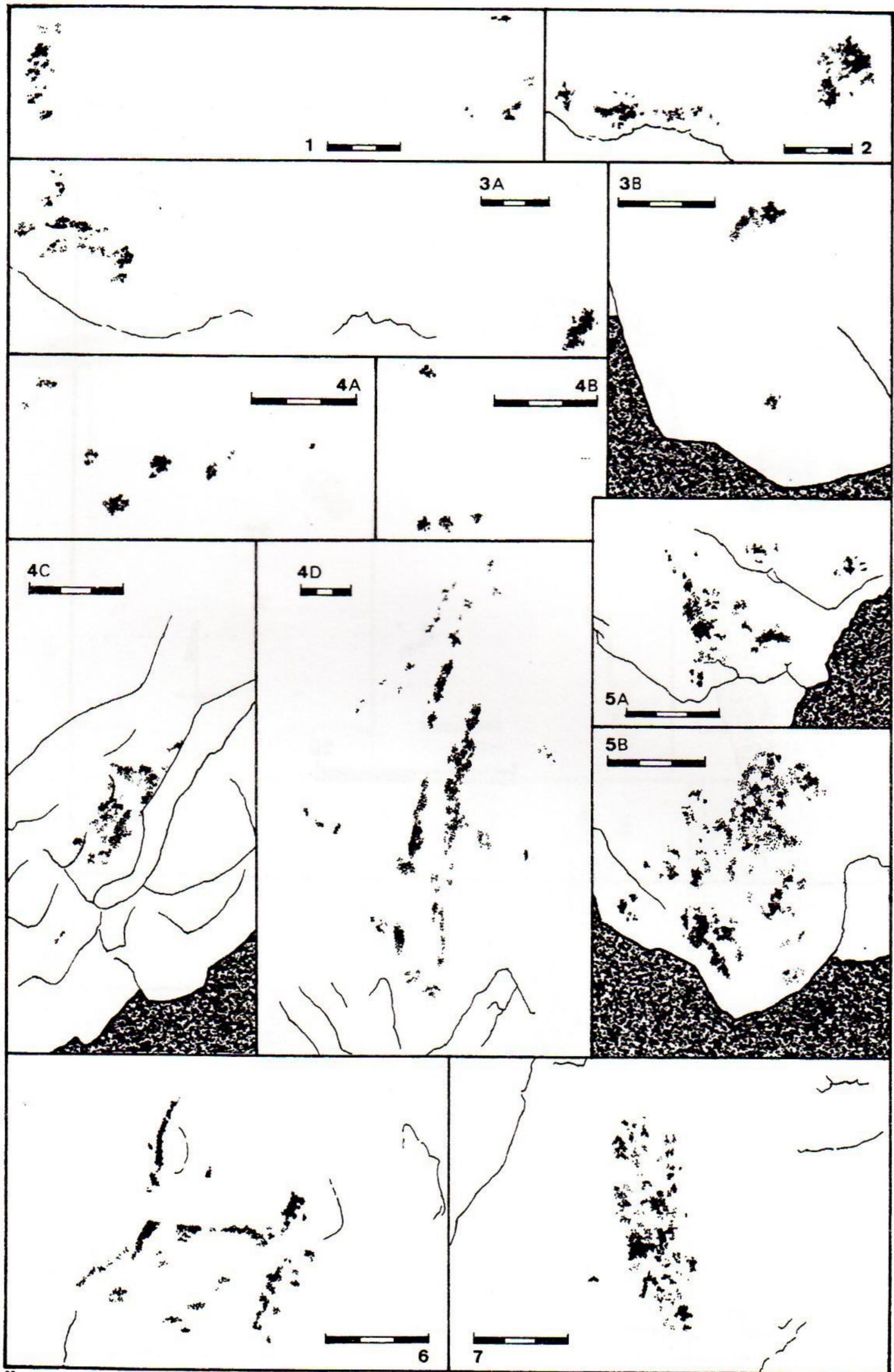
64



H. Cueva de Entrambascuevas

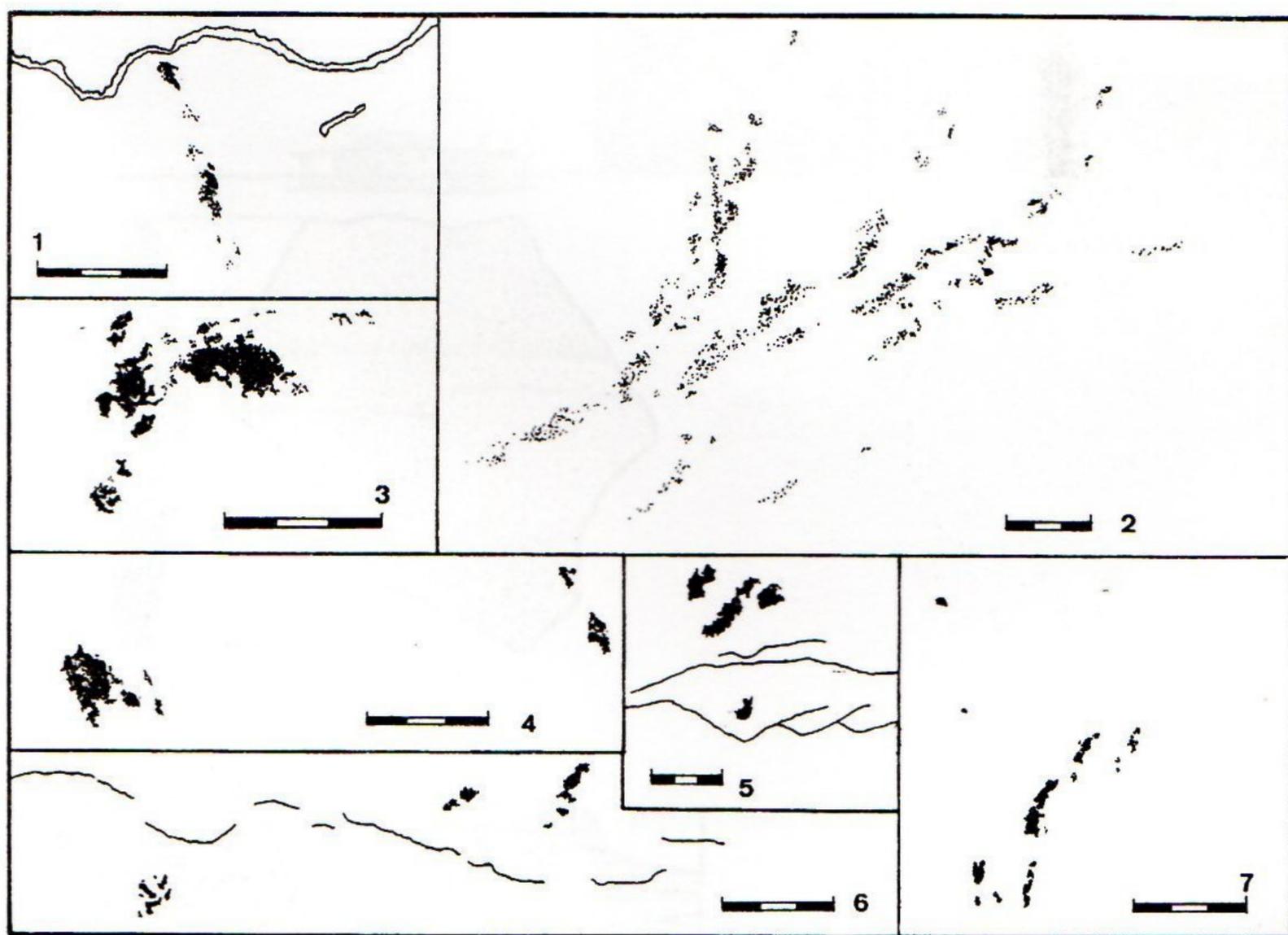
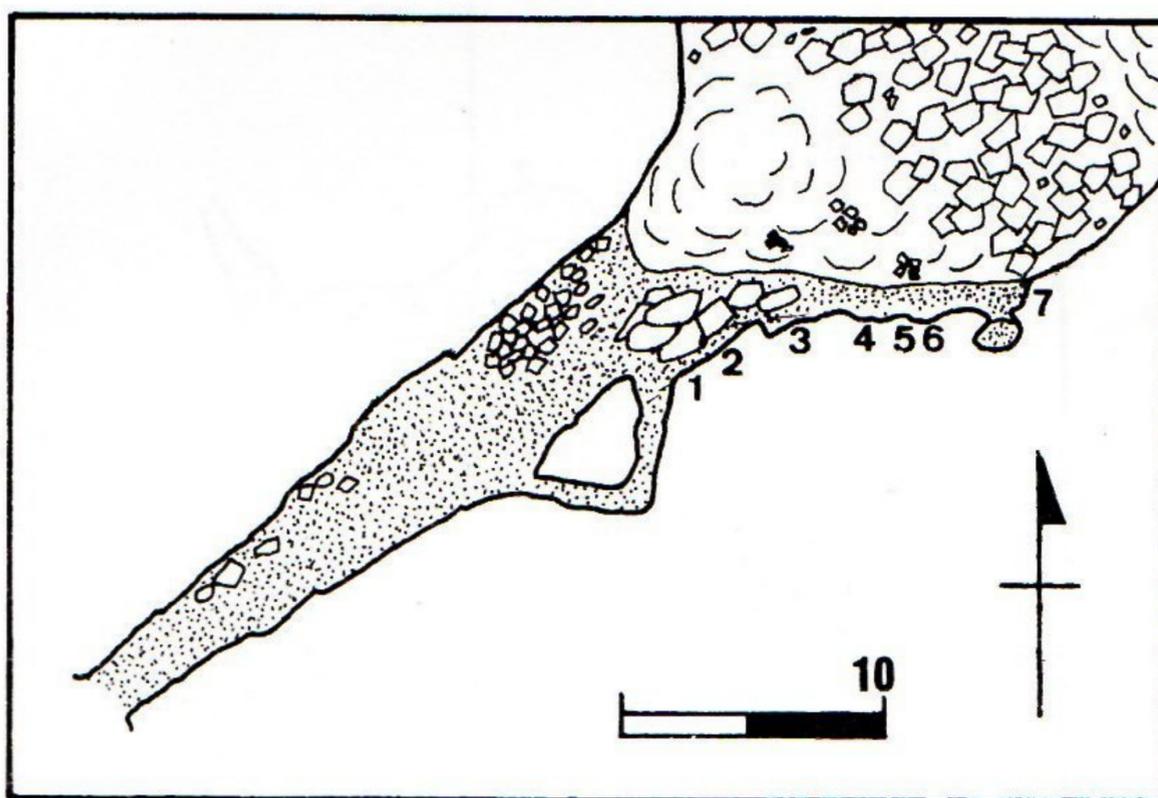
n



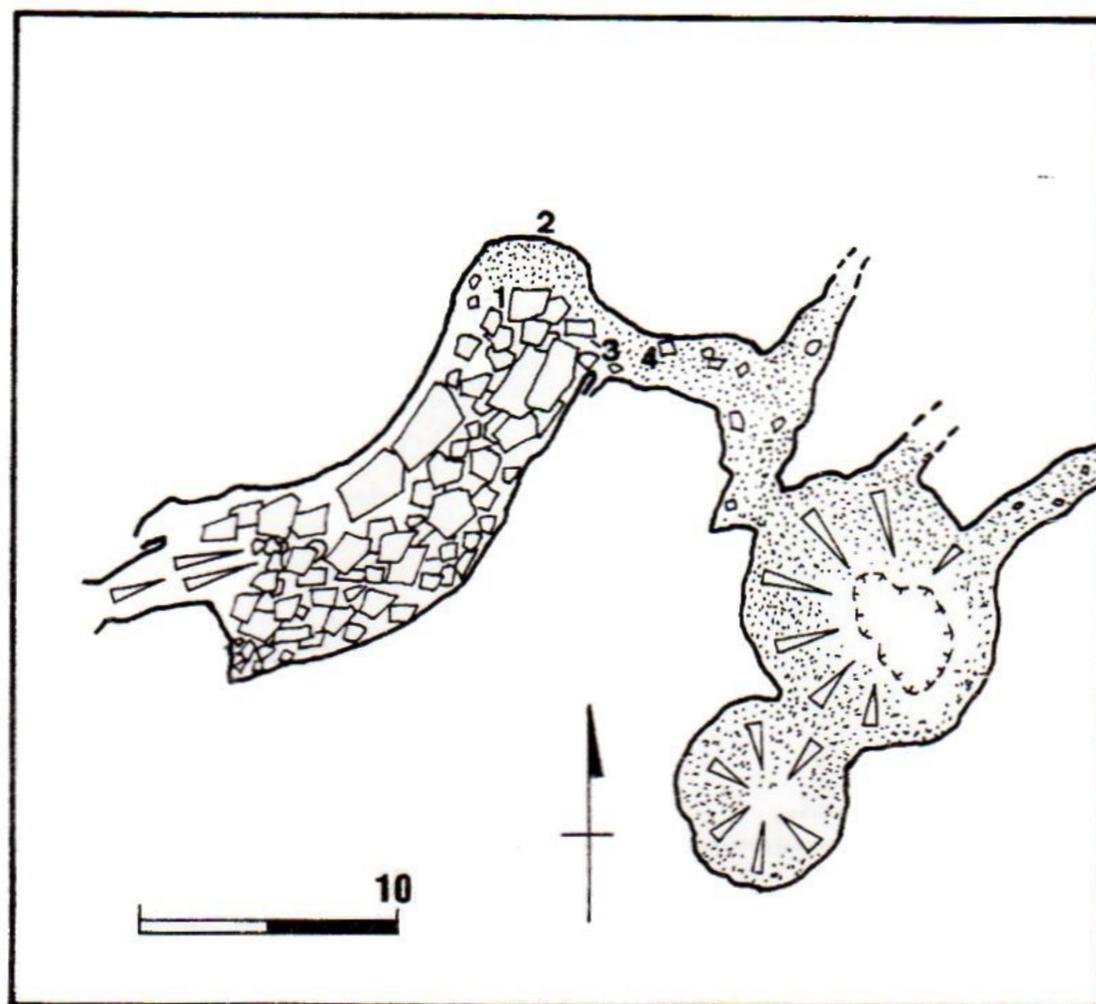


H

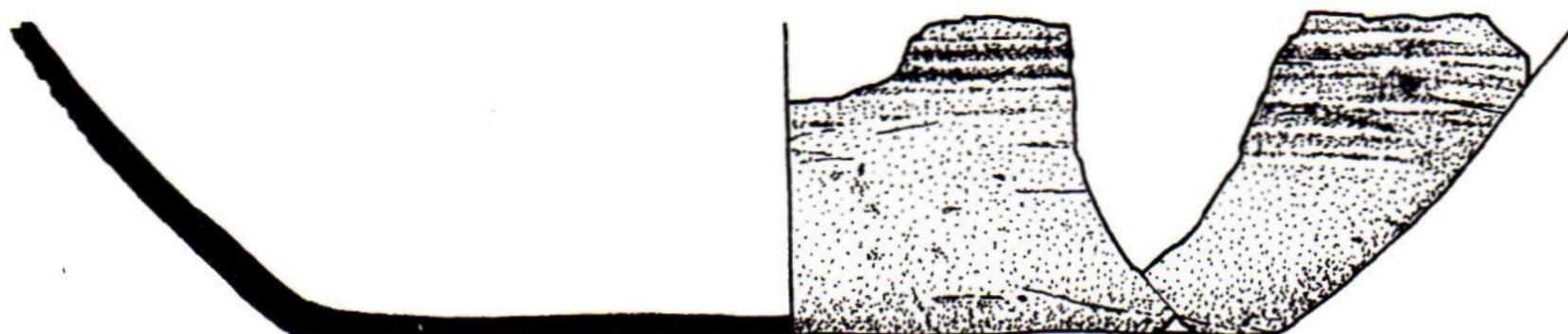
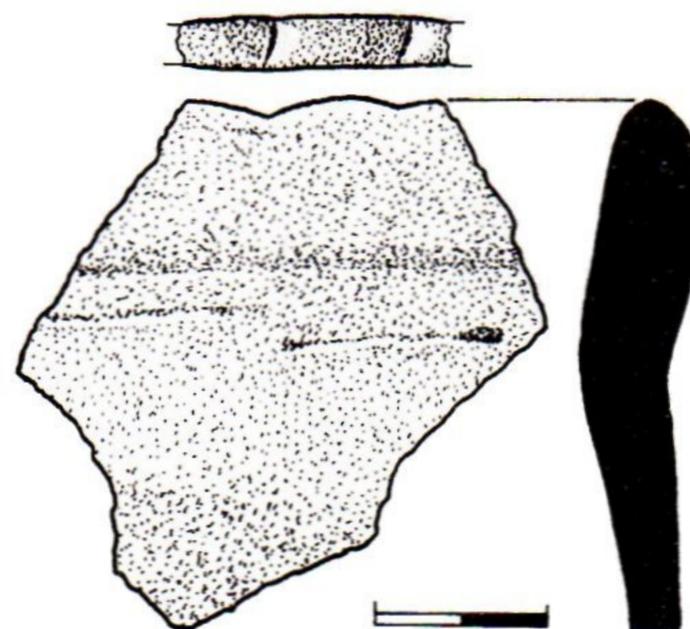
I: Planta de la cueva de Solviejo



J. Torca de Los Canes. Planta de la cavidad

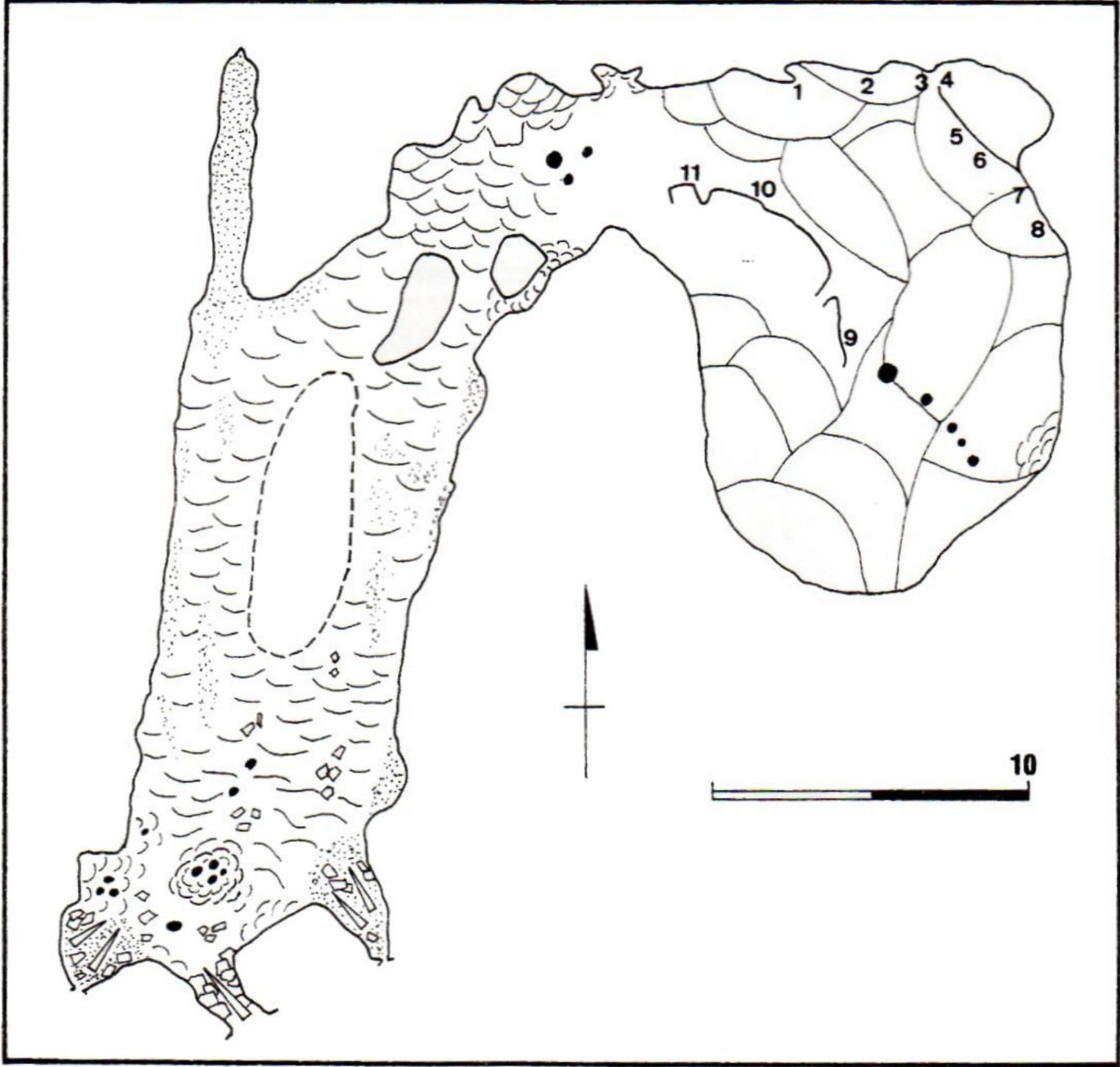


Material cerámico. Cerámica medieval y prehistórica.



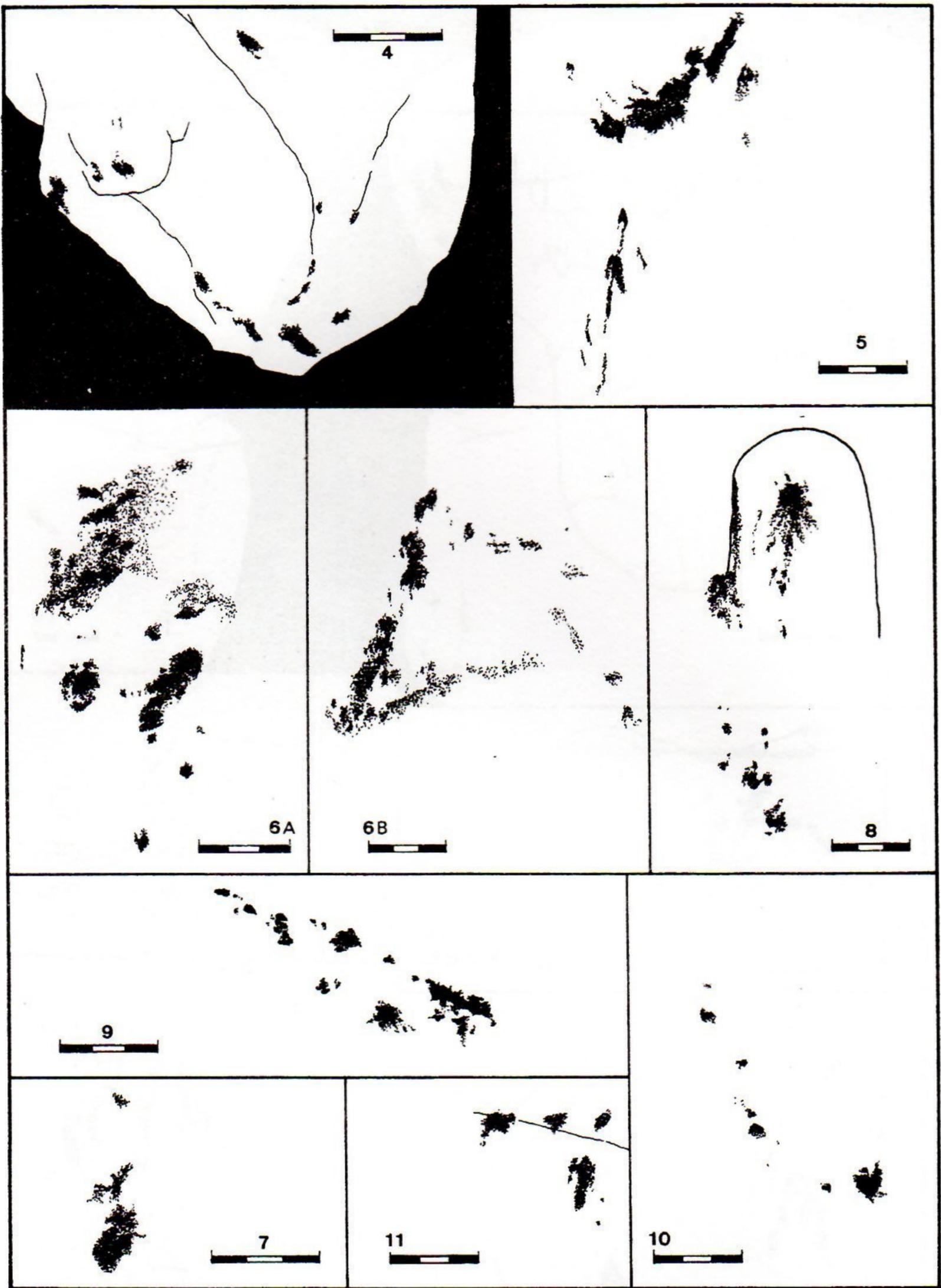


K: Planta de la Cueva Roja





K1



K2



Gobierno de Cantabria
CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTE